



UNIVERSIDAD  
DON VASCO, A.C.

# UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

Incorporación No. 8727-43 a la  
Universidad Nacional Autónoma de México

---

---

## Escuela de Pedagogía

RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ALUMNOS INTERNOS  
EN UNA CASA HOGAR

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Mayary Chávez Chávez

Asesor: Lic. Carlos Alberto Mendoza Calderón

Uruapan, Michoacán. 11 de septiembre de 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	4
Objetivos . . . . .	5
Pregunta de investigación . . . . .	6
Identificación de variables . . . . .	6
Justificación . . . . .	7
Marco de referencia . . . . .	8

## **Capítulo 1. Rendimiento académico.**

1.1 Concepto de rendimiento académico . . . . .	11
1.2 Tipos de rendimiento académico . . . . .	16
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico . . . . .	17
1.3.1 Factores institucionales . . . . .	23
1.3.2 Factores psicosociales . . . . .	25
1.3.3 Factores sociodemográficos . . . . .	25
1.3.4 Factores contextuales . . . . .	26
1.3.5 Factores sociales . . . . .	29
1.3.6 Factor familiar. . . . .	30
1.3.7 Factor personal . . . . .	34

## **Capítulo 2. La niñez.**

2.1 Concepto de niñez . . . . .	36
2.2. Características de la niñez . . . . .	39
2.3 Etapas de la niñez . . . . .	44
2.4 Factores que influyen el desarrollo de la niñez . . . . .	51

## **Capítulo 3. Metodología análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Descripción metodológica . . . . .	60
3.1.1 Enfoque de la investigación. . . . .	60
3.1.2 Diseño . . . . .	61
3.1.3 Extensión . . . . .	62
3.1.4 Alcance . . . . .	62
3.1.5 Técnicas e instrumentos . . . . .	63
3.2 Población y muestra . . . . .	64
3.2.1 Descripción de la población. . . . .	64
3.2.2 Características de la muestra . . . . .	65
3.3 Descripción del proceso de investigación . . . . .	66
3.4 Análisis e interpretación de resultados . . . . .	67
3.4.1 Manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos internos	68
3.4.2 Manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos externos	75
3.4.3 Comparación de calificaciones . . . . .	79
Conclusiones . . . . .	82

Bibliografía . . . . .	85
Mesografía . . . . .	88
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

El presente estudio se enfoca a examinar la relación de vivir en una casa hogar con el desarrollo académico de los niños de tercer grado del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán. Por consiguiente, se revisarán algunas investigaciones previas.

## **Antecedentes**

En la presente investigación se muestran los resultados de una revisión de investigaciones relacionadas directamente con el objeto de estudio, que es la relación de vivir en una casa hogar con el rendimiento académico de los niños del Colegio Juan Sandoval.

Figuroa (2004) define el rendimiento académico como el producto de asimilación del contenido de los programas de estudio expresado en calificaciones dentro de una escala convencional. El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros padres de familia y alumnos.

Por otra parte, según Cloninger (2002), la niñez puede describirse por una secuencia de etapas en las cuales se cumplen distintas tareas del desarrollo. En las

teorías de las fases, el desarrollo es descrito por una secuencia de periodos, los cuales ocurren en orden invariante. Las fases oral, anal y fálica del desarrollo infantil, propuestas por Freud, son muy conocidas.

Entre las investigaciones internacionales, sobre esta temática se encuentra a Rojas (2005), quien habla sobre la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato, de la escuela Calarca de Ibagué, Colombia. La población fue 7 niños y 3 niñas de cuarto grado de primaria. Esta investigación es de tipo cualitativo, la información se recabó mediante un informe escrito por el profesor frente a grupo, un informe de valoración académica, así como entrevistas semiestructuradas al alumno y, por último, observación directa. En la investigación se obtuvieron datos con respecto a que la creación de espacios de encuentro fue de gran importancia e influyó positivamente en el rendimiento escolar del grupo objeto de estudio. El nivel de agresividad de los niños con los demás compañeros de clase disminuyó, mejoró la relación entre ellos gracias a las actividades grupales en las que participó el docente; finalmente, los niños manifestaron mayor satisfacción por la participación de las madres en el proceso.

En las investigaciones nacionales se encuentra Gómez (2008) de la ciudad de México. Su investigación es de tipo cualitativo, para recabar la información se utilizó la observación cualitativa y entrevistas semiestructuradas a los niños. El autor habla sobre la situación de los niños bajo tutela del Estado, desde una medida asistencial de internamiento. 27 niños de entre 8 y 13 años de edad fueron los sujetos de estudio. Uno de los objetivos que no se pudieron cumplir fue la observación de la vida nocturna,

ya que se canceló en la segunda etapa del trabajo de campo. Un aspecto positivo que se implementó es que ahora los niños cuentan con pertenencias, ya que antes tomaban la ropa que les quedaba de un almacén. Se promovieron las visitas y las convivencias con los familiares tanto dentro de la casa hogar como en salidas de fines de semana y vacaciones. Gracias a esto, la actitud de enojo e indiferencia fue distinta cuando recibieron las visitas de sus familiares.

En las investigaciones regionales se encuentra la de Benítez (2014), quien habla sobre el tema de motivación y rendimiento académico en niños de una casa hogar de Uruapan, Michoacán. Esta investigación es de tipo cuantitativo, en este caso se utilizaron técnicas estandarizadas: para medir la motivación manejó el test EMANE, para medir el rendimiento académico se utilizaron registros académicos, los cuales son registros de calificaciones. Se trabajó con los 54 niños de la casa hogar, que van de primero a sexto de primaria.

En la investigación teórica se llegó a la conclusión de que la motivación es un factor indispensable en el rendimiento académico del niño, pero en este estudio se determinó lo contrario, ya que los resultados obtenidos de la información de campo, arrojaron que la motivación no influye significativamente en el rendimiento académico de los alumnos.

## **Planteamiento del problema**

En la presente investigación se aborda el tema de la relación que tiene el hecho de vivir en una casa hogar, con el rendimiento académico de los niños de tercer grado de primaria. Esto consiste en examinar la relación que tiene la condición de vivir en una casa hogar, con en el desempeño académico de los niños, ya que se puede ver dañado su desarrollo emocional y esto reflejarse en sus calificaciones, participación e interés por la escuela; de este modo, el proceso de enseñanza aprendizaje puede verse afectado.

El problema se detectó a partir de algunos acercamientos a un grupo de primer grado del Colegio Juan Sandoval, en la que se encontraban niños internos en la casa hogar que se encuentra ahí mismo.

Por lo anterior, la presente investigación pretende dar a conocer la relación de esta condición, con el aprovechamiento académico del grupo, a través del análisis de las situaciones que se presentan dentro del aula y el aprendizaje del alumno.

Una de las causas que afecta el aprovechamiento es la ausencia de los padres en la vida del niño, así como la crianza que se da en la casa hogar y las situaciones que se presentan dentro de ella, creando en el niño apatía, conducta inapropiada y puede ser que también se vea dañada la socialización, por consiguiente, su desempeño escolar.

Lo anterior permite plantear la siguiente cuestión a investigar: ¿Cuál es la relación que tiene el hecho vivir en una casa hogar, manifestado en el desarrollo académico de los niños del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán?

## **Objetivos**

A continuación, se presenta el objetivo general y los objetivos particulares que se desean alcanzar en la investigación.

### **Objetivo general**

Analizar la relación de vivir en una casa hogar, manifestado en el rendimiento académico de los niños de tercer grado del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 2016-2017.

### **Objetivos particulares**

1. Analizar el concepto de rendimiento académico.
2. Examinar los factores que inciden en el rendimiento académico de los niños.
3. Reconocer los tipos de rendimiento académico.
4. Analizar el concepto de niñez.
5. Destacar las etapas de la niñez y sus características principales.
6. Clasificar a los alumnos de tercer grado del Colegio Juan Sandoval, según sean internos o externos.

7. Reconocer las manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos internos y externos.
8. Evaluar las diferencias de las manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos, según su condición de internos o externos.

### **Pregunta de investigación**

A continuación, se muestra la pregunta de investigación, la cual se pretende responder con los resultados obtenidos del presente trabajo.

¿Cuál es la relación que tiene el hecho vivir en una casa hogar, manifestado en el desarrollo académico de los niños de tercer grado de primaria, del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán?

### **Identificación de variables**

Enseguida se presenta el enfoque de esta investigación, así como los instrumentos de campo correspondientes a los principales constructos a indagar.

Esta investigación es de tipo mixto, ya que se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos en el mismo estudio. Es de tipo descriptivo-comparativo, ya que se complementó con recolección de datos cualitativos para enriquecer la información. Se observaron y analizaron las situaciones, eventos, conductas, personas y el contexto donde estas realizan sus actividades, así como el significado que tiene para ellos.

La recolección de datos se llevó a cabo a través de un diario de campo, una entrevista semiestructurada y el análisis y contraste de calificaciones entre niños internos y externos, para establecer la relación que tiene la condición de ser interno a la casa hogar y en qué medida se refleja en el aprovechamiento escolar.

## **Justificación**

El rendimiento académico estudiantil es un problema que, a través de los tiempos y en todos los niveles de la educación, ha ocupado la atención de quienes, de una u otra forma, están comprometidos en la difícil tarea de educar, pero este proceso puede verse afectado debido a diferentes factores que intervienen. En la presente investigación se pretende analizar la influencia que tiene el hecho de vivir en una casa hogar, en el rendimiento académico de los niños. Varios autores mencionan que el factor familiar influye de manera notable en el rendimiento académico de los alumnos, ya que la ausencia de ello puede dañar la autoestima y valoración positiva del alumnado, autonomía, capacidad de autocontrol y desarrollo de experiencias positivas hacia el centro escolar.

Con esta investigación, los niños internos se verán beneficiados, ya que se pueden tomar medidas para mejorar la situación de los estudiantes y que su rendimiento académico no se vea afectado; también la escuela primaria donde se realizó la investigación, se puede beneficiar, ya que al ser una casa hogar, pueden obtener un resultado respecto a cómo se está dando el funcionamiento de la

institución, para poder estar en constante mejora y, asimismo, mejorar la calidad y el aprendizaje de los alumnos. La pedagogía también se verá beneficiada, ya que la temática retomada constituye un campo poco estudiado; en suma, se pueden implementar estrategias y técnicas innovadoras para que el proceso de enseñanza aprendizaje marche de la mejor manera en instituciones con distintas modalidades.

### **Marco de referencia**

La presente investigación se realizó en la casa hogar Juan Sandoval, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, la cual se encuentra ubicada en la calle Viveros #105, colonia Lomas del Valle, Sur.

La visión de esta escuela consiste en proporcionar una educación fundada en la fe católica y en las exigencias del mundo en el que se vive; además de proveer, con el régimen de internado, un apoyo a los padres que por alguna razón (como el trabajo), no se pueden hacer cargo de sus hijos durante los días escolares; conjuntamente con lo anterior, la misión de la casa hogar del Colegio Juan Sandoval, es brindar asilo a los niños que han perdido a sus padres y que no pueden ser cuidados por los familiares.

La Colegio Juan Sandoval se compone de dos organizaciones, que son distintas administrativamente, pero comparten las mismas instalaciones materiales, por lo que se describirán por separado: Casa Hogar y Colegio Juan Sandoval.

La casa hogar y colegio están a cargo de sendas religiosas, una a cargo de la casa hogar y la otra tiene la dirección académica. Enseguida se presentan, por separado, sus descripciones.

a) Casa hogar

Tiene cobertura de acción local y regional, ya que tiene niños de la región purépecha. Son menores de 6 a 14 años, de lo cual depende el grado escolar al que asistan en la primaria, el internado tiene capacidad para 90 niños (45 hombres y 45 mujeres).

Los niños de la casa hogar cuentan con dormitorios, los cuales están divididos de la siguiente manera: tres para los niños, divididos en chicos, medianos y grandes. Las niñas cuentan con un dormitorio general para todas. Los dormitorios de niños y niñas se encuentran separados en diferentes edificios. Dentro de la casa hogar hay 5 personas que conforman el personal de limpieza y cocina.

Los niños que se atienden son de preferencia huérfanos, abandonados, o con padres de bajos recursos económicos, todos deben contar con tutores que se hagan cargo de ellos para recogerlos el fin de semana, llevarlos a la institución cuando se establece y darles lo requerido por la institución y por los mismos niños. Esta organización atiende necesidades sociales, como la prestación directa de servicios, que corresponden a la vivienda, alimentación, educación y recreación.

## b) Escuela

Esta se forma con la finalidad de atender niños internos, pero cuando se incorpora a la SEP, con la característica de privada, se integran a ella niños de la localidad, ya que proporciona el servicio educativo. Su mantenimiento es a través de colegiaturas. La escuela tiene capacidad para 400 niños, si bien asisten alrededor de 320, incluyendo a los internos. A los estudiantes se les pide que cumplan con los requisitos establecidos por la institución.

Los grupos están conformados por aproximadamente 30 niños.

La escuela cuenta con 15 aulas, 12 de las cuales están destinadas a salones de clase; una de estas es salón de cómputo, otra está destinada a la materia de inglés y la última para educación física, además de contar con un comedor, baños de niñas y de niños, cancha de futbol y patio.

El personal docente de la institución está conformado por 12 maestros que cuentan con su título de educación.

# CAPÍTULO 1

## RENDIMIENTO ACADÉMICO

Primeramente, es necesario mencionar que el rendimiento académico no es un concepto fácil de explicar y sobre él se han realizado muchas interpretaciones. En el presente capítulo se mencionará el concepto de rendimiento académico, los tipos que existen los factores que influyen sobre este fenómeno.

### **1.1 concepto de rendimiento académico**

Rodríguez y Gallego (1985) afirman que el concepto de rendimiento académico es multidimensional, dada la pluralidad de objetivos y logros perseguidos por la acción educativa; otros, como De La Orden (referido por Rodríguez y Gallego; 1985), llegan a afirmar que para hablar de rendimiento académico, se debe identificar que es el producto educativo, con toda la complejidad y polémica que esto conlleva.

Por lo tanto, y sin entrar en la propia definición del concepto, la mayoría de investigaciones dirigidas a determinar el éxito o el fracaso, en los estudios se ha reducido el concepto de rendimiento académico a la certificación académica (calificaciones).

Por otro, lado Figueroa (2004) define el rendimiento académico como el producto de asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en

calificaciones dentro de una escala convencional. El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros padres de familia y alumnos.

Con base en los anteriores párrafos, se pueden definir dos tipos de rendimiento: por una parte, el rendimiento en sentido estricto, medido a través de la presentación de exámenes o éxito en las pruebas (calificaciones); por otra parte, el rendimiento en el sentido amplio, medido a través del éxito (finalización puntual).

En este sentido, “cuanto más bajos son los niveles de escolarización, menos relevancia tiene el problema de la deserción y más relevancia tiene el tema de las calificaciones escolares para determinar el rendimiento académico de los alumnos. Pero a medida que se avanza en los niveles de escolarización, los papeles se invierten”. (Latiesa; 1992: 110).

Siguiendo con Latiesa (1992), los factores de rendimiento académico se pueden agrupar en los siguientes términos:

- Aspectos individuales (sexo, edad, origen familiar y escolar).
- Aspectos estructurales de la oferta de la educación.
- Aspectos vivenciales de los alumnos.
- Aspectos coyunturales del mercado de trabajo.

- Aspectos institucionales del centro universitario.

Si bien es verdad que el alumno ingresa en la escuela con un autoconcepto parcialmente establecido, por otra parte, es susceptible de modificación, de ahí que dentro de la dinámica del autoconcepto, se aprecia que el rendimiento escolar no depende tanto de la capacidad real, sino de la capacidad creída y sentida por el sujeto, indican Beltrán y Bueno (1985).

El grado de congruencia existente entre las capacidades reales del sujeto y el nivel de capacidad percibida, determinará que los alumnos generen altas o bajas expectativas de éxito ante la tarea de aprendizaje. Esto quiere decir que el rendimiento del alumno está mediado directamente por elaboraciones cognitivas personales (McClellan, citado por Núñez y González; 1994).

Por su parte, los profesores en la búsqueda de solución al problema del fracaso escolar se preocupan por desarrollar un tipo particular de motivación de sus estudiantes: la motivación para aprender, la cual consta de muchos elementos, entre los que se incluyen: la planeación, concentración en la meta, conciencia metacognitiva de lo que se pretende aprender y cómo se pretende aprenderlo, búsqueda activa de nueva información, percepciones claras de la retroalimentación, elogio y satisfacción por el logro y ninguna ansiedad o temor al fracaso (Johnson y Johnson, citados por Núñez y González; 1994).

El éxito escolar, de acuerdo con la percepción de Redondo, requiere de un alto grado de adhesión a los fines, los medios y los valores de la institución educativa, que probablemente no todos los estudiantes presentan. Aunque no faltan aquellos que aceptan incondicionalmente el proyecto de vida que les ofrece la institución, es posible que un sector lo rechace, y otro, tal vez el más sustancial, solo se identifica con el mismo de manera circunstancial (citado por Núñez y González; 1994).

A partir de la perspectiva de Figueroa (2004), se define el rendimiento académico como el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación. De esta afirmación, se puede sustentar que el rendimiento académico no solo son las calificaciones que el estudiante obtiene mediante pruebas u otras actividades, sino que también influye su desarrollo y madurez biológica y psicológica.

El modelo multiplicativo e interaccionista de Walberg permite definir el rendimiento académico de los alumnos como un sistema de interacciones entre factores aptitudinales, familiares, relaciones profesor-alumno y alumno-compañeros (citado por Núñez y González; 1994).

Como se indica en un primer momento, parece que calificaciones y pruebas objetivas representan aspectos del rendimiento académico con un sustrato común, pero no contenidos claramente diferenciados. El complejo constructo de rendimiento escolar no puede reducirse a la adquisición de conocimientos reflejados en pruebas

objetivas, aunque estas son un importante componente de aquel. Pero, por otro lado, tampoco se pueden aceptar las calificaciones del profesorado como óptima medida del rendimiento, carentes de la posibilidad de un estudio metodológico objetivo y desconociendo la mecánica del complejo proceso de asignación de estos índices.

Por otro lado, Bourdieu y Passeron, así como Baudelot y Establet, consideran el rendimiento escolar, en cualquiera de sus polos éxito- fracaso, con una consecuencia directa de la función selectiva connatural al sistema capitalista (citados por Tejedor; 1998)

Martens señala los niños de diferentes niveles socioeconómicos se solapan bastante en la distribución de sus capacidades cognitivas y en sus rendimientos académicos (citado por Tejedor; 1998).

Pero sobre todo, Martens pone de manifiesto que entre la condición socioeconómica y el rendimiento escolar existen otros numerosos factores mediadores, tales como la socialización familiar, los valores morales y sociales, las aptitudes, las capacidades intelectuales, las motivaciones personales y sociales, así como otros factores psicológicos e instructivo-procesuales (citados por Tejedor; 1998).

Por otra parte, si se hace una revisión de los numerosos aspectos concomitantes implicados en el tema revisado en este apartado, se tiene que una importante vía de influencia de la condición socioeconómica sobre el rendimiento escolar es la de las actitudes de los padres respecto a la escuela y educación. En este

sentido, los padres de la clase media, de forma característica, muestran un notable interés por los informes de las actividades escolares de sus hijos (las notas), suelen elogiar sus avances y éxitos escolares y los premian con más frecuencia que los de la clase baja (Deustch, retomado por Shaub y Zenke; 2001).

Por su parte, Shaub y Zenke (2001) mencionan que el rendimiento escolar se encuentra en interdependencia con la asignación de calificaciones desde la primera mitad del siglo XIX. Alrededor de 1900, se estableció la costumbre de ordenar físicamente a los alumnos en asientos de una clase según la ordenación jerárquica de las calificaciones. La nominada colocación según el rendimiento valía como patrón objetivo para la promoción o rendimiento escolar, que tenía lugar en función de las calificaciones obtenidas en exámenes.

## **1.2 Tipos de rendimiento académico**

Figuroa (2004) clasifica el rendimiento académico en varios tipos:

- Individual: es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, actitudes y aspiraciones; lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores.
- Rendimiento general: es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acción educativas y hábitos culturales y en la conducta del alumno.

- Específico: es el que se da en la resolución de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se presentan en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, se considera su conducta parceladamente, sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.
- Social: la institución educativa al influir sobre el individuo, no se limita a este, sino que, a través del mismo, ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Se consideran como factores de influencia social: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante, así como el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa.

### **1.3. Factores que influyen en el rendimiento académico**

Según Johnson y Johnson (retomados por Núñez y González; 1994), al momento de buscar las causas del fracaso escolar, se apunta hacia los programas de estudio, la masificación de las aulas, la falta de recursos de las instituciones y raras veces, al papel de los padres y su actitud de creer que su responsabilidad acaba donde empieza la de los maestros. Por su parte, los profesores, en la búsqueda de solución al problema, se preocupan por desarrollar la motivación para aprender.

Según Keogh (2006), en las escuelas es donde, por primera vez, los niños se enfrentan con normas reales y objetivas para alcanzar el éxito y donde ven sus logros en relación con los de otros menores. Los infantes presentan grandes diferencias con respecto a la facilidad y la rapidez para dominar estas tareas objetivas, e incluso, a la posibilidad de tener éxito, en el sentido tradicional.

La inteligencia, es decir, la capacidad cognitiva, es la razón que se aduce con mayor frecuencia para explicar el éxito o el fracaso académico de un alumno en la escuela; en realidad, la capacidad cognitiva puede ser una condición necesaria, pero no es suficiente para el aprendizaje.

Keogh (2006) menciona que uno de los factores que influyen en el rendimiento académico, es la facilidad para distraerse, esto se define como la facilidad con la que las situaciones ocurren a su alrededor, sobre todo las condiciones que prácticamente ignoran los demás, pero interrumpen la atención del niño.

Los que se distraen con frecuencia tienen problemas para mantenerse concentrados en su trabajo, pero están pendientes de los ruidos externos, como pueden ser de las conversaciones de sus compañeros o lo que sucede fuera de aula, entre otras situaciones.

La persistencia, por otra parte, contempla el campo atencional, así como la capacidad y disposición para seguir trabajando en tareas difíciles. Se dice que el niño que abandona una tarea cuando no puede acabarla rápidamente, que deja de trabajar

cuando la tarea es difícil y que parece ser incapaz de desarrollar y finalizar un trabajo, tiene poca constancia. En cambio, otros niños, manifiestamente constantes, pueden involucrarse tanto en una actividad o en una tarea escolar que no estén dispuestos a detenerse o cambiar lo que están haciendo y les moleste que los interrumpan. Su constancia obstaculiza su adaptación a las exigencias cambiantes del aula.

Por otro lado, Torres (1993) menciona que son muchos y de muy diversa índole los factores que inciden en el rendimiento escolar: factores extra educativos (familiares, económicos y sociales, de salud, nutrición) e intra-educativos (contenidos y métodos, profesores, materiales de estudio, administración escolar, normas de evaluación y promoción).

Tradicionalmente, el acento se ha puesto sobre los primeros, sin embargo, estudios realizados en diversos países latinoamericanos empiezan a mostrar que los factores intra-educativos son determinantes, y que pueden incluso llegar a tener un peso mayor que los extra-educativos en el rendimiento escolar.

En cuanto a los factores extra-educativos Torres (1993) menciona algunos:

- Nutrición: todos los estudios muestran que la nutrición es determinante en el rendimiento escolar.
- Actitudes de las madres: las creencias, expectativas y aspiraciones de las madres influyen positiva o negativamente en el desempeño escolar de los

hijos. En particular, se observa una relación directa con el aprendizaje de la lectura. En general, las creencias, expectativas y aspiraciones de la madre varían según se trate de un hijo varón o de una mujer.

- Escolaridad de las madres: a mayor escolaridad de la madre, mayor es el tiempo de interacción directa que esta tiene con los hijos, lo que a su vez redundaría en mejores rendimientos escolares.

En cuanto a los factores intra-escolares, Torres (1993) menciona los siguientes:

- Tamaño del grupo de estudiantes: contrariamente a lo que suele creerse, el número de alumnos por maestro no tiene una incidencia determinante en el rendimiento escolar. Más importante que el tamaño del grupo, es su manejo.
- Disponibilidad de textos: no existe al respecto una conclusión clara. Hay estudios que muestran que existe mejor rendimiento escolar donde se dispone de textos, pero hay otros que no se encuentran en correlación. En cualquier caso, lo que debe analizarse es no solo la disponibilidad de los textos, sino su calidad.
- Capacitación docente: varios estudios concluyen en que no se da la relación esperada entre la formación y el nivel académico de los maestros y el rendimiento de los alumnos (aunque se observa que logran mejor

aprovechamiento los maestros con la formación pedagógica), lo que a su vez podría estar hablando de la deficiente calidad y/o de la falta de pertinencia de dicha formación docente.

- Experiencia docente: algunos estudios encuentran que la experiencia docente influye positivamente sobre el rendimiento escolar, pero solo en el lenguaje, ciencias y matemáticas, lo que significaría que la influencia varía sobre el rendimiento según distintas áreas de estudio. Hay también estudios que muestran que la experiencia docente (muchos años en la docencia) tiene una influencia negativa en el rendimiento de los alumnos.
- Relación alumno-docente: la mayoría de los estudios coinciden en que este es un factor que tiene gran incidencia en el rendimiento escolar. El mayor y mejor rendimiento está vinculado a maestros que tienen favorable relación afectiva con sus alumnos, que tiene una apreciación positiva de los mismos y de sus capacidades para aprender.
- Normas de evaluación y promoción: aunque se sabe que las normas de evaluación y promoción resultan determinantes en el rendimiento escolar, en la retención de los alumnos y en la calidad del aprendizaje, no existen investigaciones que muestren claramente cómo se da esta relación.

- Asistencia al preescolar: existe una conclusión más o menos generalizada en el sentido de que la asistencia al nivel preescolar influye positivamente en el rendimiento escolar, esto se manifiesta sobre todo en niños de bajos estratos socioeconómicos.
- Cambios de profesor durante el año escolar: los escasos estudios al respecto muestran que la ausencia o los cambios de profesor a lo largo de año lectivo afectan significativamente el rendimiento escolar.
- Asistencia al plantel público o privado: diversos estudios vienen mostrando que no existen diferencias significativas de rendimiento entre un tipo de plantel y otro.
- Equipamiento de las escuelas: de modo general, parecería que efectivamente, las escuelas mejor dotadas están asociadas a mejores rendimientos.

Según Blanco y García-Valcárcel (1989), otros factores que parecen influir en el rendimiento académico, son:

- Escasas relaciones entre los alumnos y sus profesores (deficiente comunicación).

- Ambiente universitario poco motivante para su trabajo académico.
- Bajo nivel de motivación.

La motivación por el rendimiento académico se ve muy afectada por las relaciones sociales del alumno, el diálogo con sus padres y con los profesores y las necesidades de comunicación en general.

Según Latiesa (1992), en casi todas las investigaciones se llega a la conclusión de que no existe un solo factor cuantificable que explique satisfactoriamente el abandono de los estudios, ya que los factores que influyen en el mismo son numerosos y se encuentran tan interrelacionados, que unos son consecuencia de los otros, de modo que es difícil saber cuál es la causa final.

### **1.3.1. Factores institucionales**

Los factores institucionales pueden definirse como características estructurales y funcionales que difieren en cada institución. Específicamente en este caso, dentro de los factores institucionales se incluyen variables tales como los horarios de los cursos, los tamaños de los grupos, número de libros en la biblioteca del centro educativo y el ambiente institucional, que influyen en el rendimiento académico del estudiantado.

En este contexto, se incluyen de igual manera las diferentes estrategias de enseñanza utilizadas por el grupo docente, los métodos de evaluación y materiales didácticos. Existe algo de controversia entre algunas investigaciones que señalan que hay interacciones entre los métodos didácticos y el rendimiento académico, y otras que no lo consideran. Pese a lo anterior, se creyó importante incluir este aspecto, porque la metodología didáctica engloba las tareas de definición, construcción y validación de procedimientos, que se siguen con el propósito de cubrir los objetivos de un curso y desarrollar sus contenidos.

Por otro lado, Beneyto (2015) menciona que las variables institucionales, entre las que se destaca el propio sistema educativo, poseen una importante responsabilidad en el éxito o fracaso escolar. Probablemente, las sensibilidades ante las dificultades de aprendizaje de los alumnos, los recursos existentes, la preparación y la incentivación de los profesores, la flexibilidad del currículo, a la atención a los centros que escolarizan alumnos con mayor riesgo de fracaso y los programas disponibles para proporcionar una respuesta adecuada a los alumnos con dificultades de aprendizaje, puedan tener una relación importante con la disparidad de alumnos que logran los objetivos establecidos en la educación básica. Asimismo, la escuela también ha de reflexionar sobre el origen y consecuencias del fracaso escolar.

Marchesi apunta que los principales factores de la eficacia de las escuelas son el liderazgo del equipo directivo, el ambiente favorable de aprendizaje, la existencia de un proyecto compartido, la organización eficiente de la enseñanza en el aula, la

participación de los padres de los alumnos, el seguimiento del progreso de los estudiantes y la evaluación de la escuela (citado por Beneyto; 2015).

### **1.3.2. Factores psicosociales**

Los factores psicosociales consideran las conexiones que se dan entre la persona y la sociedad, ya que es evidente que ejercen una clara influencia sobre los hombres y las mujeres. Por otro lado, el nivel de ansiedad y otras características personales del estudiante, podrían ser facilitadores o inhibidores del rendimiento. Se deben considerar aspectos relacionados con el autoconcepto que surge de la interrelación de tres instancias: autoimagen (visión que la persona tiene de sí en un momento particular), imagen social (lo que la persona cree que los demás piensan de ella) e imagen ideal (como le gustaría ser). La discrepancia entre cómo es y cómo le gustaría ser, determina el grado de autoaceptación de una persona, esto es un aspecto importante, debido a que existe una relación entre el autoconcepto y el rendimiento (Beneyto; 2015).

### **1.3.3. Factores sociodemográficos**

También es importante tomar en cuenta el entorno sociocultural, en cuanto al capital cultural de la persona. Este término se refiere a la competencia que tiene la persona, lo cual le permite lograr acceso a la educación, al empleo y movilidad social. Los elementos sociales culturales de la vida familiar facilitan el desarrollo intelectual

de la persona, de modo que pueden ser considerados como una forma de capital cultural (Beneyto; 2015).

#### **1.3.4. Factores contextuales**

Beneyto (2015) señala que las variables de tipo contextual hacen referencia a los aspectos extrínsecos del estudiante, es decir, a todos aquellos factores que rodean al alumno en su proceso de enseñanza aprendizaje. Estas variables socio-ambientales se estructuran en dos ámbitos fundamentales: el contexto económico y social y el contexto familiar.

El contexto económico y social determina que el fracaso escolar esté desigualmente repartido. Estudios recientes ponen de manifiesto que los estudiantes que viven peores condiciones sociales tienen más probabilidad de estar situados en grupos de alumnos con valoración más baja: aulas cuyos alumnos tienen menos nivel académico y grupos especiales.

Según Requena (1998), el rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, de las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración; sin embargo, también hay otras muchas variables, como el entorno relacional, que inciden en el rendimiento. Los compañeros y amigos proporcionan el ambiente en el que una persona puede ser más o menos productiva, así, es interesante ver cómo afectan las variables reticulares a la

productividad académica; en concreto, cómo los amigos pueden influir en el éxito académico.

De acuerdo con ciertas directrices de la sociología de la educación Bidwell y Friedkin, el éxito o el fracaso escolar depende entre otros factores de la tolerancia educativa, en otras palabras, de la capacidad del alumno para aguantar las incomodidades y presiones provenientes de la escolarización. De este modo, cuanto mayor sea esta tolerancia del alumno, menores serán los costes emocionales entre ellos, de seguir con los estudios y, por tanto, mayores beneficios (citado por Requena; 1998).

Según Bueno y Calleja, a lo largo de los años han sido numerosos los estudios que, desde distintas perspectivas, han evidenciado los diferentes factores que influyen en el rendimiento académico. Algunos trabajos han insistido en hacer hincapié en los factores estrictamente vinculados con los alumnos: sus capacidades, su motivación o su herencia genética (citado por Beneyto; 2015).

La motivación está asociada positivamente con el rendimiento y el autoconcepto (Marsh, citado por Beneyto; 2015).

Otros autores, por el contrario, han puesto énfasis en los factores sociales y culturales. Se demuestra que el nivel socioeconómico y cultural de los padres influye en el abandono escolar prematuro, indica Beneyto (2015).

Según Robledo y García, se destaca la importancia de la implicación parental en las tareas académicas de los hijos como factor de mejora del rendimiento académico y de potenciación del desarrollo de habilidades de estudio y autorregulación. Finalmente, otros atribuyen a la escuela y su organización y funcionamiento la responsabilidad en el éxito académico de su alumnado (citado por Beneyto; 2015).

Beneyto (2015) menciona que los estudios sobre esta temática se han centrado en conocer el efecto que ejercen sobre el desarrollo académico de los alumnos, los elementos propios de las instituciones educativas como variables de carácter institucional, aspectos personales y profesionales de los docentes o también, factores de carácter organizativo y funcional; los resultados apuntan a una elevada incidencia de estos elementos sobre el aprendizaje de los alumnos, si bien, atendiendo a los resultados del informe PISA, parece que solo un veinte por ciento de las diferencias en el rendimiento escolar pueden explicarse por la composición social del centro y únicamente un siete por ciento por factores estrictamente pedagógicos y organizativos. En cambio, alrededor del cincuenta por ciento podrían atribuirse a causas relacionadas directamente con el origen social del alumnado.

Requena (1998) menciona que los alumnos pueden adoptar dos actitudes frente al profesor: los que se identifican con él, son alumnos que se hacen responsables y trabajadores; otros por el contrario, se identifican con sus iguales, con los amigos, y tratan de romper la disciplina escolar. El que un alumno adopte una u otra identificación, no tiene nada que ver con su capacidad intelectual.

### 1.3.5. Factores sociales

Según Vandell y Mueller, en los primeros estudios sobre la relación social entre jóvenes y rendimiento escolar, se encontró una conexión entre amistad y el funcionamiento escolar para la escuela elemental. En este sentido, Ladd llegó a la conclusión de que los iguales son el elemento de cohesión que solidifica inicialmente la participación en la iniciativa escolar y que la amistad de los chicos puede ser diferente, en función de lo alentadora o conflictiva que sea la relación entre ellos. Este mismo autor sugiere que la amistad y la aceptación al grupo de iguales actúan, en general, como un soporte para los chicos en el ambiente escolar y puede ayudar a la adaptación en la escuela. Así, parece ser que los niños tienden a asociarse con aquellos que muestran su mismo nivel de motivación académica (citado por Martínez y cols.; 2010).

Por lo tanto, el grupo de iguales va a influir de forma decisiva en la toma de decisiones en la juventud, al igual que en el estilo de la conducta adolescente. Según Adeymi, el rendimiento académico también va a depender del tipo de conducta pro social o no del individuo y, al mismo tiempo, los iguales también pueden influir en la adquisición de metas y en la elaboración de conductas pro sociales orientadas al rendimiento (citado por Martínez y cols.; 2010).

Según Adeymi, los iguales también pueden influir de forma negativa en el rendimiento escolar de los jóvenes. Según diversos estudios, los adolescentes que

actúan de manera agresiva y violan las normas sociales, tienden a tener un rendimiento académico menor y abandonan con mayor facilidad el ámbito escolar, además, los jóvenes que se alejan del grupo de iguales por presentar ansiedad social, también tienen problemas en su rendimiento académico. Así, la resistencia a participar en situaciones escolares, tales como realizar presentaciones orales, participar en debates y hacer preguntas en clase, puede contribuir en absentismo escolar, disminuyendo significativamente el rendimiento académico de los jóvenes (mencionado por Martínez y cols.; 2010).

#### **1.3.6. Factor familiar**

De acuerdo con Martin, un número considerable de estudios ha constatado la existencia de asociación entre tipos (dos padres versus monoparentales) y una variedad de resultados educativos. La principal conclusión de un reciente trabajo longitudinal (1998-2000) en Estados Unidos sintetiza muy bien la extensión de tal efecto: de dos familias con el mismo nivel educativo, el hijo del núcleo con los dos padres biológicos obtendrá una escolaridad más alta que la alcanzada por el de madres solteras; es decir, las familias con los dos padres biológicos pueden transmitir mejor su estatus a sus hijos que las monoparentales (citado por Cervini y cols.; 2014)

En este mismo sentido, una amplia revisión de investigaciones, también en Estados Unidos, sobre la reproducción de las desigualdades sociales McLanahan y Percheski, concluye: “la evidencia sugiere que los recientes cambios en la familia

contribuyen a la persistencia intergeneracional de la desigualdad” (retomado por Cervini y cols.; 2014: 571).

Además, esos cambios también contribuyen al aumento de las disparidades entre los blancos y las minorías étnicas, y entre mujeres y hombres. Entonces, la estructura familiar sería uno de los factores de determinación de la estratificación social.

Dentro de este amplio campo de investigación, son también numerosos los estudios más específicos sobre la asociación entre la estructura familiar y el rendimiento del alumno en pruebas estandarizadas, la mayoría tiende a concluir que los niños que viven con sus dos padres logran más altos puntajes que los pertenecientes a familias monoparentales, aun después de controlar por diversos factores. Además, los niños o adolescentes de familias tanto de un solo padre o madre como reconstituidos, se desempeñan similarmente, pero ambos son superados por quienes residen en hogares con ambos padres. En aquellas dos estructuras, los resultados académicos están más asociados con la etnia y la educación de los padres que en las familias con dos padres biológicos (señalado por Cervini y cols.; 2014).

Algunas características de la estructura familiar probablemente afectan el comportamiento escolar del niño de diversas formas, a la vez que ciertas características de este (actitudes, comportamientos) pueden incidir en decisiones familiares con consecuencias para su estructura.

Según Beneyto (2015), los estudios abordados hasta el momento apoyan que la implicación educativa parental repercute positivamente en el rendimiento académico de los alumnos, por lo que se trataría de un aspecto importante en el ámbito educativo y que, por tanto, sería preciso estimular.

Sin embargo, conviene, también, identificar que elementos se relacionan con la mayor o menor predisposición participativa de unas familias frente a otras. Así, el modelo del proceso de implicación parental de Hoover- Dempsey y Sandler (referidos por Beneyto; 2015), propone tres motivos principales de motivación para la implicación:

- Los sentimientos de los padres, incluyendo el rol parental y autoeficacia para ayudar a los hijos.
- Las percepciones parentales de las invitaciones recibidas hacia la implicación, ya sean por parte de colegio, de los profesores o de los propios hijos.
- Las variables del contexto familiar que ejercen influencia en las percepciones de los padres, así como en sus habilidades y conocimientos para implicarse y en el tiempo y energía de los que disponen.

Green, Walker, Hoover y Sandler, mencionan que las invitaciones de los profesores son potentes motivadores para la implicación parental, sin embargo, los centros educativos y los profesores no son los únicos elementos con capacidad para fomentar o inhibir las conexiones entre padres y profesores, también las invitaciones de los propios estudiantes tienen efectos en la implicación parental, ya que los padres

quieren que sus hijos tengan éxito y están, por ello, motivados para responder a sus necesidades (citados por Beneyto; 2015).

Los autores referidos, “en definitiva, concluyen que los padres parecen implicarse en la educación de sus hijos por tres razones principales: piensan que deben implicarse, creen que su implicación tendrá efectos positivos y perciben invitaciones para hacerlo. No obstante, existen condiciones que dificultan la implicación familiar en la educación de los hijos” (Beneyto; 2015: 42).

Una educación pobre y limitada genera en los padres ausencia de confianza en el apoyo de sus propios hijos. Por otra parte, la depresión materna es un factor de riesgo, al estar asociado con la ausencia de motivación, energía y confianza y con la producción de respuestas negativas por parte de los demás (Beneyto; 2015)

Martínez y Álvarez (citados por Beneyto; 2015) señalan que ciertos factores podrían explicar rendimientos académicos positivos y una adaptación social adecuada en estudiantes que presentan experiencias negativas a nivel familiar, personal y social, vividas previamente. En este sentido, los factores protectores a tener en cuenta serían:

- Aspectos actitudinales: entre ellos destaca la autoestima y valoración positiva del alumnado, amplias dosis de autonomía, capacidad de autocontrol y desarrollo de experiencias positivas hacia el centro escolar.
- Aspectos cognitivos: incluirían la capacidad y habilidad para tomar decisiones y resolver problemas.

- Aspectos afectivos: entre ellos, cabría señalar la capacidad empática y positivas interacciones con los otros elementos destacados, a la hora de afrontar con éxito el proceso educativo.
- Aspectos vinculados con la familia y el entorno social: el papel que juega la familia en el éxito escolar de sus hijos se expresa, entre otras situaciones, a través del apoyo escolar que les prestan, de las expectativas académicas que desarrollan hacia ellos y de los contactos que mantienen con el centro académico. Asimismo, este éxito educativo también está condicionado por la cantidad y calidad de recursos existentes en el entorno y por las relaciones que mantengan los jóvenes con personas significativas del mismo.

### **1.3.7. Factor personal**

La mayor parte de los estudios de corte clásico se centran en la figura del alumno como la variable más influyente en el desarrollo del rendimiento académico, agrupando las variables de tipo personal en dos dimensiones.

Según Beneyto (2015) las variables de tipo cognitivo son tradicionalmente contempladas como predictores del rendimiento académico, teniendo en cuenta que las tareas académicas requieren de procesos cognitivos para su realización. En este sentido, se enfatizaba en aspectos como las inteligencias y las aptitudes del estudiante, como factores de mayor peso, sin embargo, se ha constatado que la eficacia en el aprendizaje no está únicamente relacionada con la capacidad cognitiva

y la aptitud, sino que está determinada, a su vez, por la manera en que el alumno utiliza ese potencial a través de los estilos de aprendizaje. Así, en función del estilo personal que adopte el estudiante, sus probabilidades de éxito escolar mejorarán o disminuirán.

Asimismo, además de poseer habilidades y saber cómo utilizarlas, resulta fundamental contar con aquello que el estudiante ya sabe, es decir, los denominados conocimientos previos. Por otro lado, cabe tener en cuenta que, aun disponiendo de los medios cognitivos suficientes, no se obtienen resultados satisfactorios si existe el empleo de un método de estudio ineficiente.

Weiner señala que conviene tener en cuenta, también, las variables motivacionales, condición previa para estudiar y aprender. Para mejorar el rendimiento, es imprescindible poseer los conocimientos, estrategias y destrezas necesarias (variables cognitivas) pero, además, es necesario tener la predisposición y motivaciones suficientes, que permitan poner en marcha los mecanismos cognitivos en dirección a las metas que pretenden alcanzar (citado por Beneyto; 2015).

Una vez expuestos los elementos teóricos necesarios para comprender el fenómeno del rendimiento académico, corresponde ahora la tarea de examinar las características de los sujetos de estudio, según la perspectiva de diferentes autores. Esto se lleva a cabo en el capítulo siguiente.

## **CAPÍTULO 2**

### **LA NIÑEZ**

En el siguiente capítulo se hablará sobre la niñez, el concepto de niñez las etapas de la niñez, sus características y los factores que influyen en el desarrollo del niño. El concepto de niñez es una construcción cultural aun inacabada que, al igual que otras circunstancias sociales, no es natural, sino que deviene de un largo proceso histórico de elaboración que lo ha ido configurando.

#### **2.1 concepto de la niñez**

Según Álvarez (2011), en la antigüedad, la niñez fue ajena al concepto de persona, por tanto, en el mundo jurídico los niños, al igual que las mujeres y esclavos no eran considerados como tales, más aun, el infanticidio era una práctica frecuente en Roma, mientras que en Grecia se practicaba la exposición y la inmolación de infantes.

La autora referida señala que en el siglo veinte se plantea, de una vez por todas, el cambio de mirada hacia la infancia. La preocupación por proporcionar a los niños mejores condiciones en cuanto a educación, salud, alimentación y protección jurídica, han sido asuntos que permanentemente han estado presentes en las agendas internacionales desde el inicio del siglo mencionado, solo así puede explicarse el significativo avance de la protección internacional de la niñez.

Según Rice (1994), una de las grandes filosofías sobre la naturaleza moral y el desarrollo de los niños fue la adoptada por Rousseau, quien decía que los niños son buenos salvajes, dotados con el sentido del bien y el mal. Se desarrollarán positivamente de acuerdo con el plan de la naturaleza, porque tienen un sentido moral innato. Rousseau creía que cualquier intento de los adultos por adoctrinar y entrenar a los niños, solo interfería con su desarrollo y lo corrompería.

Posada y cols. (2005) mencionan que para la conceptualización sobre la niñez, es necesario conocer cómo ha sido su relación con los miembros de la sociedad. Es mucho lo que se escribe de los niños como futuro de los pueblos y de la humanidad, de niño como proyecto de adulto, pero muy poco de los niños como seres humanos con un presente y pasado.

Según Gilbert (1997), los estudios tradicionales describen esta etapa como periodo de liberación de las responsabilidades exigidas al mundo adulto; sugiere que los niños son muy diferentes a los adultos, o sea, inexpertos respecto al conocimiento del mundo y biológicamente inmaduros. En las sociedades modernas tecnológicamente avanzadas, los niños son socializados en una forma diferente de adultos, incluyendo el vestuario, el lenguaje, el trabajo y el sexo. Pero más allá de las inevitables consecuencias de la madurez biológica, las características de la niñez constituyen una materia de definición social.

Gilbert (1997) menciona que la diversidad de concepciones culturales y situaciones sociales acerca de la niñez, demuestran que aquellos elementos

considerados como naturales en una sociedad no significan necesariamente lo mismo en otra. En la actualidad, resulta normal observar que los medios de comunicaciones de masas aceleran el proceso de socialización y acortan cada vez más el periodo de la niñez, presionando insistentemente para que se vistan, hablen y actúen como adultos.

Gilbert (1997) señala que la niñez es una etapa importante, pero discutible, sus implicaciones sociales son la base de la preparación de la personalidad del individuo del mañana, como su interacción social con el resto de la sociedad. En la consecución de dichos objetivos, es necesario continuar el proceso de socialización a través de las etapas subsiguientes.

Clonninger (2002) menciona que la mayoría de los teóricos coincide que en una parte importante del desarrollo de la personalidad ocurre en la niñez. En particular, el psicoanálisis considera que las experiencias de los primeros años son críticas de la personalidad a lo largo de la vida. Freud se centraba en tres etapas tempranas en las cuales el niño desarrolla en formas de resolver el conflicto entre las necesidades inconscientes y las demandas sociales.

Clonninger (2002) menciona que, para algunos teóricos, la niñez puede describirse por una secuencia de etapas, en las cuales se cumplen distintas tareas del desarrollo. En las teorías de las fases, el desarrollo se describe como una secuencia de periodos, los cuales ocurren en orden invariante.

Cloninger (2002) menciona que Erikson describió cuatro etapas del desarrollo infantil, en cada una de las cuales debían dominarse ciertas destrezas del yo, por medio de la experiencia de las crisis psicosociales.

Cloninger (2002) señala que algunos teóricos sostienen que la familia tiene una influencia importante en el desarrollo de la personalidad en la niñez. La mayoría de los teóricos ponen énfasis en la función de los padres. Freud destacaba el papel de los padres en su respuesta a las necesidades libidinales del niño y como objetos de amor e identificación.

## **2.2 características de la niñez**

Según Posada y cols. (2005) el niño tiene características generales comunes a todo ser humano y otras específicas de su condición de niño; según el momento histórico y la dinámica de una sociedad, se define convencionalmente hasta qué edad cronológica va la niñez. Una de las características de esta etapa es el permanente proceso evolutivo hacia la adultez, con paso obligado por cada una de las etapas de crecimiento y desarrollo, en el que se adquiere la madurez y la funcionalidad en un proceso activo de interacción con su ambiente, particularizado, para el crecimiento, por la relación entre la dotación genética y la nutrición; para el desarrollo, por el efecto y el juego, que son estímulos fundamentales.

Posada y cols. (2005), indican que el niño avanza en su proceso vital desde la vida uterina y en forma similar durante los primeros años, pero lenta y

progresivamente; por el flujo genético y ambiental se va dando la diferenciación de género en forma directamente proporcional a su edad.

Fernández y cols. (2004) señalan que el periodo que abarca de los tres a los once o doce años se conoce con el nombre de niñez. Dentro de este periodo es posible distinguir dos etapas bien diferenciadas:

Según Fernández y cols. (2004), la primera etapa comprende desde los tres a los seis años. Este periodo coincide con el segundo ciclo de educación infantil. Cognitivamente, siguiendo las etapas de desarrollo de Piaget, el niño se encuentra en el estadio preoperatorio, que se caracteriza por un pensamiento intuitivo y egocéntrico, es decir, no es capaz todavía de adoptar el punto de vista de los otros.

El segundo periodo se inicia a los seis o siete años y finaliza con el inicio de la adolescencia, que suele ocurrir entre los once o doce años; educativamente coincide exactamente con la educación primaria. Desde el punto de vista cognitivo, siguiendo de nuevo la teoría de Piaget, el niño se encuentra en el periodo de las operaciones concretas, que se caracteriza ya por un pensamiento lógico, pero centrado todavía en el aquí y el ahora.

Fernández y cols. (2004) mencionan que en esta etapa el niño ya no necesita la experiencia práctica para adquirir conocimiento, ahora puede manejar y ejecutar mentalmente las acciones, establecer relaciones entre elementos, obtener conclusiones y anticipar consecuencias.

A partir de los seis años, aproximadamente, el niño ya será capaz de realizar un aprendizaje de signos convencionales. Esto se refiere a la lectoescritura y la numeración

Según Gutiérrez y Pernil (2013), los primeros años de la niñez, de los 2 a los 6, se encuentran marcados por cambios radicales en las habilidades físicas, motoras, cognitivas y lingüísticas. Durante el periodo de crecimiento físico del nacimiento a la madurez, la proporción de las partes corporales también se modifica radicalmente a pesar de que ha crecido el doble. Al madurar el sistema esquelético, los niños se vuelven más fuertes, los huesos crecen y se endurecen, también hay un crecimiento cerebral y del sistema nervioso central, con el desarrollo del cerebro viene un mayor control de los movimientos corporales.

Gutiérrez y Pernil (2013) mencionan que durante los primeros años preescolares se desarrollan habilidades motoras finas y gruesas. Las condiciones óptimas para el aprendizaje físico-motor requieren preparación, actividad, atención y retroalimentación. En estos años también acontecen cambios importantes en el desarrollo cognoscitivo. Entre los dos y seis años los niños desarrollan la capacidad de representación simbólica, la transformación de gente, hechos y objetos físicos en simbólicos mentales, que vuelven más complejos sus procesos de pensamiento y permite el desarrollo de conceptos como el de orden cronológico, tanto del pasado como del futuro.

Por otro lado, Fernández y cols. (2004) mencionan que se incrementan las habilidades lingüísticas; esto se da en un contexto social y se encuentran afectadas por factores como la clase socioeconómica y la pertenecía de un grupo étnico.

Asimismo, se cree que los niños aprenden comportamientos unos de otros; entre pares, los infantes moldean y refuerzan conductas apropiadas; en ausencia de amigos, los compañeros imaginarios sirven para adquirir habilidades sociales. Así, la socialización está diseñada a enseñar a los niños conceptos y reglas de la sociedad en la que viven, internalizan normas morales, esquemas de género e identidad de género. Las relaciones fraternales influyen en el desarrollo psicosocial.

Gutiérrez y Pernil (2013) señalan que durante la niñez media, de los 6 a los 12 años, los sujetos afinan y adquieren sus habilidades motoras y se vuelven más independientes. Durante la niñez media, el individuo pasa por el periodo de operaciones concretas, se vuelve capaz de hacer inferencias lógicas, reflexionar en las transformaciones físicas, realizar operaciones mentales reversibles y en general, formular hipótesis sobre el mundo material. También pueden especular acerca de las personas, objetos, sucesos de su experiencia inmediata. Los niños aprenden las estrategias de memorización por repaso, organización, elaboración semántica, imaginación, recuperación y guiones.

Fernández y cols. (2004) indican que uno de los más importantes contextos para el desarrollo de la autoestima es la familia, aparte de los cambios en la dinámica familiar, la niñez media atestigua progresos en la cognición social, que consiste en los

pensamientos, conocimientos y comprensión del mundo social en el que vive el niño. Incluye la inferencia social, conjeturas y supuestos acerca de los sentimientos de los otros, las relaciones y las regulaciones sociales, la comprensión de las reglas de justicia y respeto que gobiernan el funcionamiento de la sociedad.

Otro aspecto que mencionan Gutiérrez y Pernil (2013) de la cognición social, es el juicio moral que se refiere a los procesos de toma de decisiones acerca de lo correcto y lo incorrecto, lo que Piaget y Kohlberg propusieron sobre el desarrollo del pensamiento moral, que avanza por etapas durante la niñez. Así la amistad en la niñez sirve a muchos propósitos pues a través de ella los niños aprenden conceptos y habilidades sociales, a la vez que elaboran su autoestima; los amigos pueden complementarse, por ejemplo, un sociable con un introvertido y a menudo comparten revelaciones personales, lo que es más cierto entre niñas.

Por otro lado, Stassen (2006) menciona que para los 3 años, el niño ha desarrollado una identidad de género, es decir, la niña sabe que es una niña y el niño sabe que es varón, pero los niños de esa edad tienen poca idea de lo que eso significa. Para los cuatro o cinco años, casi todos los niños desarrollan la constancia de género, al darse cuenta de que el género depende del tipo de genitales que la persona tenga y que no puede cambiarse.

Según Stassen (2006), la conciencia de los roles de género se desarrolla a medida que los niños interactúan con su sociedad, como resultado, desarrollan estereotipos de género, que son creencias simplificadas acerca de los varones y las

mujeres típicos. Desde una edad temprana, los niños muestran conductas tipificadas por el sexo, esto es, la conducta que es típica de las mujeres o de los varones.

Por otro lado, Fernández y cols. (2004) mencionan que la etapa del pensamiento concreto se extiende desde los siete a los once años, coincidiendo con la educación primaria. En esta etapa, el niño comienza a operar y actuar sobre lo concreto y lo real de los acontecimientos y objetos, es decir, sobre lo directamente perceptible. Por otro lado, a partir de ahora será capaz de manejar y considerar gran cantidad de información ajena, lo que ya le permite situarse en el punto de vista de los otros.

### **2.3 etapas de la niñez**

Stassen (2006) menciona el desarrollo psicosexual de Sigmund Freud, en donde se mencionarán las siguientes etapas.

- Etapa oral: va del nacimiento a los dieciocho meses; los bebés, que dependen por completo de otras personas para satisfacer sus necesidades, experimentan placer succionando y tragando; cuando aparecen sus dientes de leche, obtienen placer masticando y mordiendo. De acuerdo con Freud, los bebés que reciben demasiada gratificación oral en esta etapa, se convierten en adultos abiertamente optimistas, crédulos y confiables.
- Etapa anal: durante el segundo año de vida, el niño comienza a obtener placeres con la expulsión de las heces, con frecuencia representa el primer

intento del niño por convertir una actividad involuntaria en voluntaria. Los niños pueden experimentar dolor o placer, ya sea el retener o al expulsar sus desechos fisiológicos. El entrenamiento de control de esfínteres tiene lugar justo alrededor del momento en que los niños empiezan a derivar placer de retener y excretar las heces, por lo que deben aprender a regular este nuevo placer.

- Etapa fálica: después de los tres años, los infantes descubren sus genitales y desarrollan un marcado apego hacia el padre del sexo opuesto, mientras que se vuelven celosos del padre del mismo sexo. Freud llamo a esto Complejo de Edipo, por el personaje de la mitología griega que mató a su padre y se casó con su madre. Las niñas pasan por un correspondiente Complejo de Electra, que implica un amor posesivo por el padre y celos de su madre. La mayoría de los niños resuelve a lo largo esos conflictos, identificándose con el padre del mismo sexo.
- Etapa de latencia: Al final de la etapa fálica empieza un periodo de latencia, en la cual se reprime la sexualidad y los recuerdos del erotismo infantil. Este periodo dura aproximadamente 6 años. En él, se observa un notable desarrollo social centrado en las relaciones con sus coetáneos del mismo sexo. Los niños juegan con niños y las niñas y con niñas, ninguno se interesa por el otro sexo. En este periodo no existe una zona específica donde se desarrollen fuerzas psíquicas que inhiben el impulso sexual y reducen su dirección. Los impulsos sexuales inaceptables son canalizados a niveles de actividad más aceptados

por la cultura. Freud le llamaba periodo de calma sexual. Así, el principal aspecto de desarrollo es la adquisición de mecanismos cognoscitivos para superar el estrés.

A continuación, se presentan las cinco etapas de desarrollo de Selman (citado por Rice; 1997).

- Etapa 0: Egocéntrica indiferenciada (de 0 a 6 años de edad). Hasta alrededor de los 6 años, los niños no pueden hacer una distinción clara entre su propia interpretación de una situación social y el punto de vista de los demás; tampoco pueden entender que su percepción puede ser incorrecta.
- Etapa 1: Etapa de adquisición de una perspectiva diferenciada o subjetiva (de 6 a 8 años). Los niños toman conciencia de que los demás pueden tener una perspectiva social diferente, pero les resulta difícil comprender las razones de sus puntos de vista. Los niños creen que, si los otros tuvieran la misma información, deberían sentir de la misma forma que ellos. La adquisición de la perspectiva es unidireccional, pues los niños no pueden juzgar con precisión su propia conducta desde la perspectiva de otra persona. Empiezan a distinguir entre la intencionalidad y la falta de la intencionalidad de la conducta y a considerar causas de las acciones (Miller y Aloise). Son capaces de inferir las intenciones, sentimientos y pensamientos de otras personas, pero basan sus conclusiones en observaciones físicas que pueden ser incorrectas, sin

darse cuenta de que la gente puede ocultar sus verdaderos sentimientos. Citados por Rice (1997).

- Etapa 2: Etapa del pensamiento autorreflexivo o de la adquisición de una perspectiva recíproca (de 8 a 10 años). El niño desarrolla una conciencia recíproca, se da cuenta de que los demás tienen un punto de vista diferente del suyo y de que también ellos se percatan de que él tiene su propio punto de vista. El principal cambio de la etapa 1 a la etapa 2 es la habilidad de los niños para considerar la perspectiva de los demás; para reflexionar acerca de la forma en que su conducta y su motivación son vistas desde la perspectiva de otra persona. Esta capacidad incluye la conciencia de la relatividad, es decir, que la perspectiva social del individuo no necesariamente es correcta o válida en un sentido absoluto.
- Etapa 3: Etapa de adquisición de una perspectiva mutua o de una tercera persona (de 10 a 12 años). Los niños pueden ver su propia perspectiva de su compañero y asumir además la perspectiva de una tercera persona neutral. Como la tercera persona, pueden verse a sí mismo como actor y como objeto. De esta manera pueden adquirir una perspectiva más generalizada que puede ser tomada por un miembro promedio del grupo.

Por otro lado, Molina (1994) menciona la teoría de Piaget, que contiene dos componentes el modelo de las etapas de desarrollo cognoscitivo y el modelo entorno al origen de conocimiento. Piaget propuso que el desarrollo de la potencia

cognoscitivo ocurre en etapas sucesivas. En su momento, cada etapa se reorganiza y cambia de calidad para dar paso a la próxima. Esta noción de las etapas del desarrollo es distinta a la noción basada en modelo de desarrollo humano maduracionista.

Molina (1994) menciona las cuatro etapas del desarrollo cognoscitivo según Piaget.

- 1) Sensoriomotora. Incluye el periodo comprendido entre el nacimiento hasta el primer año y medio de vida. En esta etapa se sientan las bases para el desarrollo de la inteligencia a través de la construcción de estructuras cognoscitivas que tienen origen sensorial y motor. Las funciones cognoscitivas no son todavía ni simbólicas ni abstractas, sino concretas. Esto es, la inteligencia del infante es la inteligencia de la acción; el bebé no puede conocer aquello que no puede ver, oler, gustar, escuchar o tocar.
  
- 2) Preoperacional. Se extiende aproximadamente desde el primer año y medio o dos años hasta los siete años de edad. La característica principal es el rápido desarrollo de la función simbólica. Esta consiste en la capacidad para crear, manejar, y entender símbolos, se refleja en el desarrollo de lenguaje oral y, más tarde, escrito; en la expresión gráfico- artística, en el juego dramático- simbólico, en las construcciones con bloques y otros objetos similares. Sin embargo, esta capacidad incipiente para crear y manejar símbolos, todavía no implica que el niño pueda realizar operaciones mentales o trascender las características perceptualmente llamativas de los objetos, que muchas veces

parecen confundir a los niños. Por el contrario, son precisamente llamativas de los objetos y sucesos de los factores que influyen en los procesos de pensamiento de los niños en esta etapa.

- 3) Operacional concreta. En esta etapa, que comprende el periodo entre los siete a los doce años de edad, emerge la capacidad para las operaciones mentales sencillas como la reversibilidad. Una operación mental es reversible, cuando puede ser convertida en su opuesto rápida y fácilmente.
- 4) Operacional formal. Según Piaget, es la última etapa del desarrollo cognoscitivo y se extiende desde aproximadamente los doce años hasta la adultez, en esta etapa el pensamiento se torna lógico; esto es, totalmente abstracto, simbólico, inductivo y deductivo. Además, la capacidad para realizar operaciones cognoscitivas se independiza de los aspectos concretos de la interacción.

Por otro lado, Stassen (2006) menciona el desarrollo moral de Lawrence Kohlberg.

- Etapa 1: orientación en función de la obediencia y el castigo. Eludir romper las reglas apoyado en el castigo; obediencia por la obediencia; evitar daño físico a las personas y a la propiedad.

- Etapa 2: propósitos e intercambio instrumental. Seguir las normas solamente cuando se trata del provecho personal inmediato de alguien; actuar para satisfacer los propios intereses y dejar que los demás hagan lo mismo; lo correcto es un intercambio equitativo, un buen convenio.
- Etapa 3: acuerdo y conformidad. Vivir según lo que las personas cercanas esperan o de acuerdo con lo que los individuos aguardan en general, de la gente en su papel; ser bueno es importante.
- Etapa 4: convenio social y conflicto. Cumplir con los deberes reales a los cuales se accedió; las leyes siempre deben defenderse, a excepción de los casos cuando entran con otras obligaciones sociales fijas; también es correcto contribuir a la sociedad, el grupo o a la institución.
- Etapa 5: contrato social y mantenimiento de sistemas. Estar consciente de que las personas tienen una variedad de valores y opiniones, que la mayor parte de los valores y reglas es relativa al propio grupo pero que, por lo común, deben respetarse porque constituye el contrato social; sin embargo, algunos valores y derechos no relativos como la vida y la libertad deben respetarse en cualquier sociedad, sin importar la opinión de la mayoría.
- Etapa 6: principios de ética universal. Se siguen principios éticos elegidos por uno mismo; las leyes particulares y los acuerdos sociales por lo general son

válidos porque se basan en esos principios; cuando las leyes violan esas normas, una actúa conforme el principio; las normas son principios universales de justicia; la igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos de cómo personas individuales; la causa para hacer el bien es la creencia en la validez de los principios morales universales y una sensación de compromiso personal hacia ellos.

#### **2.4 factores que influyen el desarrollo de la niñez**

Picado (2002) menciona que los factores que influyen en el desarrollo de los niños son múltiples. Se mencionarán los más importantes, como lo son: la alimentación, el ambiente familiar, la economía y la sociedad, entre otros. Cada uno de estos factores encuentran una relación especial entre sí y pueden llevar consecuencias terribles en el desarrollo psicomotor y cognoscitivo de los niños. Principalmente, los niños con menores niveles de desarrollo antes de entrar a la escuela, son los que tienen menor rendimiento escolar. El primer ambiente en que un niño vive tiene un impacto fundamental en la forma en que su cerebro se desarrolla. Un bebé nace con miles de millones de neuronas que representan su potencial para toda la vida. Sin embargo, para desarrollarse, estas necesitan conectarse entre sí. Cuanta mayor estimulación haya en el ambiente, mayor será la cantidad de conexiones positivas que se formarán en el cerebro y mejores sus oportunidades de prosperar en todos los aspectos de su vida. Así que la familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo de un niño e influye en su capacidad de aprender.

También Picado (2002) señala que los padres necesitan ser parte en la educación temprana de sus hijos, brindando estimulación al aprendizaje mediante juegos, interacción y ambientes saludables, todo lo cual puede marcar diferencias en el desarrollo de sus hijos. Los niños que sufren de hambre y falta de alimentación con frecuencia tienen problemas de ausencia escolar y no aprenden bien. Las familias que luchan en contra de la pobreza casi nunca tienen oportunidad de educar a sus hijos. Quizá vivan en comunidades que carecen de escuelas debidamente equipadas con maestros capacitados. Tal vez sean tan pobres que sus hijos necesitan trabajar para que su familia salga a flote.

Para cuando los niños ingresan a la escuela, el nivel promedio de conocimiento de los niños de hogares con mayores ingresos es hasta 60% más elevado que el de niños de hogares con menores ingresos. La niñez es la etapa de la vida más importante, ya que en ella se producen cambios en forma constante, por ello es esencial tener en cuenta la importancia de la alimentación infantil. A partir de una nutrición sana, equilibrada y completa para niños, se puede lograr un mejor desarrollo, tanto físico como intelectual. Sobre todo, los niños entre los 3 y 5 años comienzan a tener una actividad social más amplia, la escuela y sus actividades extra escolares hacen que se deba prestar atención a la alimentación. Durante la infancia se produce el mayor desarrollo y crecimiento de la vida de una persona. Por eso es muy importante que los niños tengan una adecuada alimentación, ya que de lo contrario se puede caer en distintos grados de desnutrición y malnutrición. Para ello, es necesario que se conozca qué es la desnutrición.

Picado (2002) explica que la desnutrición infantil es consecuencia de la poca ingesta de alimentos en la infancia. Durante la niñez es la etapa en la que más se necesitan de nutrientes para poder desarrollarse en forma adecuada. Esta poca ingesta de alimentos puede deberse a la falta de alimento en lugares muy pobres del planeta, en los cuales no pueden acceder a los alimentos más básicos. Los que más sufren esta falta de alimentos son los niños; esta situación se ve agravada por infecciones oportunistas que pueden producir entre otras repercusiones, diarrea y deshidratación. Para poder entender un poco más qué es la desnutrición infantil, es importante que se conozca que existen diferentes grados de desnutrición y malnutrición en los niños. Para poder establecer cuando un niño se encuentra desnutrido, es necesario saber cuánta pesa y cuanto mide.

Del mismo modo, Picado (2002) señala que la pérdida de peso y las alteraciones en el crecimiento son las principales manifestaciones del mal estado nutricional. Si se centra en el peso esperado del niño (de acuerdo con su edad o estatura) se puede hacer el cálculo que determine el grado de desnutrición. La desnutrición es uno de los factores más importantes en la pérdida del desarrollo potencial para los niños. La buena alimentación es la piedra angular de la supervivencia, la salud y el desarrollo. Las mujeres bien alimentadas presentan menos riesgos durante el embarazo y el parto. Los niños bien alimentados tienen mejor rendimiento escolar, se convierten en adultos más saludables, pueden ofrecer un mejor arranque en la vida a sus propios hijos y se vuelven miembros más productivos de la sociedad.

Los niños de las familias pobres, indígenas y rurales, sufren los peores índices de déficit de crecimiento (baja estatura para la edad), que es un indicador de desnutrición crónica. En América Latina, la presencia del déficit de crecimiento es 3 a 6 veces mayor entre los niños que tienen peso bajo, lo que indica deficiencias alimenticias. Las investigaciones demuestran que la principal causa de la desnutrición no es la falta de alimento, sino una combinación de factores tales como mala salud de la madre, cuidado inadecuado del infante y malas prácticas de alimentación, falta de agua y condiciones sanitarias adecuadas. Por eso, es necesario prestar atención también a los cuidados en cuanto a la higiene y control sanitario de los niños y sus familias

El crecimiento y desarrollo óptimo de los niños, requiere de una alimentación adecuada, que comienza desde el embarazo.

Picado (2002) indica que durante los primeros meses de vida, la lactancia juega un papel fundamental para brindar a los niños los nutrientes necesarios para su desarrollo, y se cree que reduce las probabilidades de presentar déficit de crecimiento post-natal temprano. La lactancia asegura tanto una nutrición adecuada como un desarrollo infantil saludable a través de la estimulación mediante el apego como parte del proceso de lactancia. El retraso en el crecimiento, la demacración y el debilitamiento de los niños, son tres indicadores de la desnutrición crónica. Se estima que la desnutrición es la causa subyacente de casi la mitad de todas las muertes de niños en todo el mundo. Además de tener un impacto devastador en términos de mortalidad infantil, las deficiencias alimenticias, en especial para los niños de menos

de tres años de edad, tienen efectos perjudiciales de largo plazo en el desarrollo cognitivo.

Es esencial cuidar de la desnutrición, en especial en los niños entre 0 y 3 años de edad, para asegurar un adecuado desarrollo cerebral. Si son presas de la desnutrición durante este período de su vida, como es el caso casi siempre, las consecuencias son irreversibles. Se dice que el veinte por ciento de los niños menores de 5 años en América Latina, o el equivalente a casi 9 millones de niños, padecen desnutrición, así como deficiencias en vitaminas y minerales, y casi 50 % de los niños de menos de cinco años de edad padecen anemia. Las consecuencias son desarrollo físico y cognitivo menoscabado, mal rendimiento escolar, respuesta baja del sistema inmunológico, y tienen mayor probabilidad de morir a causa de padecimientos habituales de la infancia, tales como diarrea e infecciones respiratorias, todo lo cual contribuye a enfermedades crónicas. La enfermedad frecuente afecta la condición alimenticia de los que sobreviven y los encierra en un círculo vicioso de enfermedad recurrente y déficit de crecimiento, y nunca logran alcanzar todo su potencial.

Según Palau (2004), en cuanto al comportamiento y, en sentido general, la formación de la personalidad, cuando una persona ha vivido en sociedad y, por esta razón extrema se encuentra privada de las relaciones con los demás, teniendo que vivir totalmente aislado, de inmediato comienza a organizar su vida, siguiendo los patrones que la sociedad en la que vivía le enseñó.

Palau (2004) menciona que la sociedad requiere de la colaboración de todos sus miembros, mediante una variedad de trabajos que hace posible el desarrollo social.

Palau (2004) señala que en las sociedades existen dos elementos básicos: el material y el moral. El primero está formado por el grupo de personas asociadas; el moral lo constituyen los objetivos que se proponen alcanzar y las normas morales que rigen el comportamiento entre miembros. La influencia de los factores ambientales externos en el desarrollo social, mental y físico de los niños es importante. Según la Organización Mundial de la Salud, las experiencias de la infancia tienen consecuencias de por vida en términos de salud, educación y estatus económico. En muchas partes del mundo, los niños sufren privaciones que los colocan en situación de desventaja, lo que socava sus posibilidades de un futuro mejor.

Palau (2004) menciona que una familia dedicada y de apoyo puede, en gran medida, superar las desventajas socio-económicas. Los padres o tutores pueden dirigir el curso del desarrollo de un niño de tres maneras: su nutrición, estimulación y modelo de comportamiento. Los apegos a sus amigos, miembros de familia y otros niños también tienen un impacto en el desarrollo social de un niño. La interacción social construye habilidades que no se pueden enseñar, mientras que las interacciones negativas a una edad temprana pueden tener consecuencias graves; la evidencia sugiere que las experiencias positivas en el futuro pueden potencialmente mitigar los problemas anteriores.

Por otro lado, Beltrán y Bueno (1995) mencionan que un ambiente carencial, tanto en el aspecto económico como en el educativo, no proporciona satisfacciones razonables para las necesidades básicas del niño; la deficiencia económica se manifiesta en mala salud y desnutrición, factores que a su vez contribuyen a impulsar al niño a una conducta reprobable; también la atmosfera emocional del hogar destruido predispone al niño hacia conductas antisociales. Cuando la familia representa un peligro para ese desarrollo ajustado de la personalidad, cuando el ambiente no es propicio, cuando existe privación cultural, problemas económicos y conflictos familiares, aparecen los desajustes y las dificultades. La familia constituye el medio natural en que el niño comienza su vida e inicia su aprendizaje básico, a través de una serie de estímulos y de vivencias que le condicionarán profundamente a lo largo de toda su existencia.

León (2004) señala que un factor muy importante en el desarrollo del niño es la personalidad de la madre, es decir, si ella es cariñosa, competente como madre, controladora, sobreprotectora, desorganizada, caprichosa o indiferente, son todas características de la personalidad que definen las actitudes, sentimientos y reacciones que la madre tendrá para con el niño. Esto, a su vez, le enseñarán al niño cómo es el mundo que lo rodea y, particularmente, cómo es la persona que tiene más relación con él.

Según Palau (2004), la educación va más allá de la escuela tradicional. De hecho, los tres primeros años de vida son posiblemente los más importantes en el desarrollo del cerebro de un niño. Durante este tiempo, la estimulación y la interacción

con los padres y otros niños resultan esenciales. Los niños pequeños necesitan un ambiente rico en el cual puedan interactuar y explorar. La participación activa de todos sus sentidos estimula las células cerebrales y su crecimiento. Un niño pequeño puede aprender a través del sentido del tacto, y si se le niegan las fuentes de estimulación, su crecimiento mental se estancará.

Por otro lado, Beltrán y Bueno (1995) mencionan que en el desarrollo social del niño, la escuela y los compañeros ocupan un lugar importante, el aprendizaje realizado en el seno familiar facilitará la relación entre los mismos, ya que la escuela, junto con la familia, es la institución que más influencia tiene el desarrollo de la personalidad infantil.

Según Beltrán y bueno (1995), la incorporación al mundo de la escuela infantil donde el niño enriquece su mundo social, ampliando su círculo de figura de apego y evitando así caer en la familia nuclear, teniendo siempre como objetivo favorecer el desarrollo físico, motor, lingüístico y social, le permitirá posteriormente una configuración ajustada de la personalidad.

Beltrán y Bueno (1995) mencionan que la escuela no solo interviene en la transmisión del saber científico culturalmente organizado, sino que influye en la socialización del niño, desarrollando sus relaciones afectivas, habilidades de participación en situaciones sociales, adquisición de destrezas de comunicación, desarrollo del rol sexual, de las conductas prosociales y de la propia identidad personal.

León (2004) señala que el arte, la música, los juguetes y otros estímulos culturales a los que está expuesto el niño, influyen tanto su desarrollo social, y emocional, como también su desarrollo cognoscitivo y, en gran medida, su desarrollo motor.

Según León (2004), hay que destacar, igualmente, el rol que otros aspectos de la cultura tienen en la vida de los niños, dependiendo de la apreciación que una sociedad tenga hacia los menores, así canalizará los recursos económicos y políticos que favorezcan el desarrollo del máximo potencial de su infancia.

León (2004) menciona que cada niño, al nacer, por tanto, entra a formar parte de una sociedad ya constituida, con valores y tradiciones que sus padres y encargados le transmitirán con todo ahínco, particularmente durante la infancia.

León (2004) indica que junto con todo el factor cultural como se indicaba anteriormente, existe otro componente que juega el papel por demás importante, se refiere a la clase socio-económica a la que pertenece la familia del niño, el cual condiciona las expectativas, alcances y comportamientos del menor.

Una vez que se han examinado los elementos teóricos concernientes a la etapa evolutiva de los sujetos de estudio, se presentan, en el capítulo siguiente, los requerimientos y tareas metodológicas que fueron necesarias para cumplir los objetos del presente trabajo.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

En el presente capítulo se aborda el enfoque de investigación, así como algunas características de los sujetos de estudio. Se narra, además, la manera en que se recolectó y procesó la información, para posibilitar la conclusión exitosa del trabajo indagatorio.

#### **3.1. Descripción metodológica**

En este apartado, se pretende abordar el concepto del enfoque de esta investigación, así como el diseño, la extensión, el alcance y las técnicas e instrumentos que se utilizaron en el transcurso de la investigación.

##### **3.1.1. Enfoque de la investigación**

El enfoque de la presente investigación es mixto, ya que se recolectan datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio. Es, además, de tipo explicativo. Cabe mencionar que este trabajo se complementa con recolección de datos cualitativos, para enriquecer la información.

Los métodos de investigación mixta son la integración sistemática de los métodos cualitativo y cuantitativo en un solo estudio, con el fin de obtener una

fotografía más completa del fenómeno. Estos pueden ser conjuntados de tal manera que las que las aproximaciones cuantitativa y cualitativa conserven sus estructuras y procedimientos originales (forma pura de los métodos mixtos), según Chen y Johnson (citados por Hernández y cols.; 2010).

Una de las ventajas de usar este enfoque, es que se logra una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno, la percepción de esta resulta más integral, completa y holística. Además, si son empleados de métodos con fortalezas y debilidades propias, que llegan a los mismos resultados, se incrementa la confianza en que estos, son una representación fiel, genuina y fidedigna de lo que ocurre con el fenómeno estudiado. La investigación se sustenta en las fortalezas de cada enfoque y no en sus debilidades potenciales, según Todd y Lobeck (citados por Hernández y cols.; 2010).

### **3.1.2. Diseño**

Esta investigación es de tipo no experimental, ya que se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. En la investigación no experimental no se llega a influir en el fenómeno, porque lo que se hace es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos., según Hernández y cols. (2010).

Del mismo modo, Hernández y cols. (2010) mencionan que la investigación no experimental se puede definir como una investigación sistemática y empírica, en la que las variables independientes no se manipulan, porque ya han sucedido. Las inferencias

sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o influencia directa y dichas relaciones se observan tal como se han dado en su contexto natural.

### **3.1.3 Extensión**

En esta investigación se eligió el estudio de tipo transversal, porque es una investigación en donde la información que se recolectó se obtuvo en un solo momento.

El objetivo de un estudio transversal es describir y analizar la posible relación entre las variables en un determinado momento, se compara este estudio con el momento de tomar una fotografía, ya que solo se observa lo que sucede en ese instante, señalan Hernández y cols. (2010).

### **3.1.4. Alcance**

El alcance de esta investigación es descriptivo, ya que tiene como finalidad indagar la incidencia de una o más variables de la población. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. (Danhke, citado por Hernández y cols.; 2010).

Del mismo modo, Hernández y cols. (2010) mencionan que se pueden integrar las mediciones o información de cada una de dichas variables o conceptos para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés.

### **3.1.5. Técnicas e instrumentos**

Según Olivé y Pérez (2006), las técnicas son los medios empleados para recolectar información, entre las que destacan: la observación, cuestionario, entrevistas y encuestas.

En esta investigación se utilizó la observación y la entrevista para la recolección de datos, así como la recopilación de listas de calificaciones; esto es llamado técnicas secundarias.

Según Kerlinger y Lee (2002), la observación es una técnica antiquísima, cuyos primeros aportes sería imposible de rastrear. A través de sus sentidos, el hombre capta la realidad que lo rodea, la observación puede definirse como el uso sistemático de los sentidos en la búsqueda de los datos que se necesitan para resolver un problema de investigación.

Kerlinger y Lee (2002) comentan que la entrevista, desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger información y la otra es la fuente de esas informaciones.

Los instrumentos utilizados en el presente trabajo, son: el diario de campo que se realizó mediante 20 observaciones, en el horario escolar de los alumnos. La entrevista empleada en el presente trabajo es semiestructurada, basada en un guion de 11 preguntas. Dicha entrevista se aplicó a la profesora frente a grupo. Para revisar con mayor detenimiento este instrumento, el lector puede consultar el Anexo 1.

También se usaron las listas de calificaciones para comparar el rendimiento académico de internos y externos, esto con el fin de enriquecer la información. En el Anexo 2 se puede revisar la gráfica de calificaciones de los alumnos.

### **3.2. Población y muestra**

Enseguida se detallarán los conceptos de población y muestra; junto con ellos, se hablará de las principales características de los sujetos de estudio.

#### **3.2.1. Descripción de la población**

“Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández y cols.; 2010: 158).

La población se puede definir como el conjunto de personas cuyo perfil se quiere estudiar. El investigador debe determinar cuál es la población objeto de su estudio, y decidir si es viable encuestar a la totalidad de ella (Olivé y Pérez; 2006).

Esta investigación se llevó a cabo en el Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán. En ella se encuentran 700 alumnos, de los cuales 70 son internos a la casa hogar, de primero a sexto grado de primaria y su edad va desde los 6 hasta los 12 años.

### **3.2.2. Características de la muestra**

La muestra es un proceso cualitativo, de un grupo de personas, eventos y comunidades, sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que estudia, refieren Hernández y cols. (2010)

La muestra que forma parte de esta investigación corresponde a los alumnos de tercero B del Colegio Juan Sandoval, que se encuentran en una edad de 8 a 9 años; son 18 niños en total, de los cuales 11 son niños y 7 niñas, entre ellos se encuentran 6 internos a la casa hogar que se encuentra ahí mismo, 4 niñas y 2 niños. Su nivel socioeconómico es medio.

El tipo de muestra es no probabilístico, debido a que el grupo de estudio fue seleccionado por criterios internos de la institución, a los cuales la autora de esta investigación fue ajena.

### **3.3. Descripción del proceso de investigación.**

Se iniciaron las observaciones el 8 de septiembre de 2016, casi a un mes de haber iniciado el ciclo escolar y se terminaron el 17 de noviembre de 2016. La entrevista fue aplicada el día 25 de noviembre debido a la tardanza de la maestra para contestarla, las calificaciones fueron entregadas el 22 de noviembre de 2016.

La frecuencia con la que se hicieron las observaciones fue de 1 a 3 por semana, tratando de que fueran constantes, haciendo un total de 20 observaciones al salón de tercero "B"; dependiendo de los horarios y las clases de la maestra, se observaron clases teóricas y prácticas, así como algunas extracurriculares.

Para realizar la recolección de información, se acudió al Colegio Juan Sandoval, donde era necesario obtener un permiso de la directora para poder observar las clases. En la primera entrevista con ella se negó, ya que dijo tener a otras personas realizando su servicio ahí, y dijo se le dificultaba tener tantas personas, posteriormente comentó que hablaría con las maestras y que daría una respuesta definitiva días después; pasados esos días, se acudió de nuevo a la institución y la directora se mostró renuente a que se realizaran las observaciones, ya que dijo era su primer año en la institución y no conocía bien el manejo de ella, habló con las maestras en ese momento y ellas accedieron a que se observaran las clases, por lo que la directora al final accedió a dar el permiso, pero con algunas condiciones, estas fueron: ayudar a las maestras con la calificación y revisión de exámenes, tareas, trabajos y ayuda en tutorías a los niños internos. Ese día se calendarizó la fecha en la que se iniciarían las

observaciones, se habló con las maestras para fijar los días y las horas en la que se iría.

Para las observaciones, se tuvo que adaptar a los horarios y las clases de la maestra, algunas de las sesiones observadas fueron prácticas y otras teóricas, así como algunas de Inglés, Educación Física y Catecismo. Se observó principalmente en las primeras horas de la mañana, algunas dificultades para observar fue que durante las sesiones, se tuvo que calificar exámenes, tareas y trabajos, así como algunas tutorías a los niños atrasados; al hacer la recolección de calificaciones, hubo mucho retraso, ya que la maestra tardó mucho en la revisión de exámenes y en obtener el promedio de cada alumno. En la entrevista, hubo poca disposición de la maestra y pidió contestar las preguntas ella sola, tardó mucho en entregarla y las respuestas fueron breves y superficiales. Por recomendación del asesor, se desestimó la información, por lo que los datos mostrados en el siguiente apartado, corresponden únicamente a los registros del diario de campo y las calificaciones de los alumnos.

#### **3.4. Análisis e interpretación de resultados.**

En el presente apartado se explican los resultados a los cuales se llegó a partir de la información de campo.

Para un análisis más organizado, se explican las evidencias del rendimiento académico en tres categorías: manifestaciones del rendimiento académico en los

alumnos internos, manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos externos y, finalmente, un análisis comparativo de las calificaciones de los alumnos internos y externos.

### **3.4.1. Manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos internos**

En este apartado se verán reflejadas las manifestaciones del rendimiento académico del niño. Para una clasificación organizada, se dividieron en manifestaciones positivas y negativas.

- a) Manifestaciones positivas: son todas aquellas que contribuyen a un mejor rendimiento académico. A partir del punto de vista de Figueroa (2004), algunas manifestaciones se pueden observar mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación. Además de las calificaciones que el estudiante obtiene mediante pruebas u otras actividades, y en el desarrollo y madurez biológica y psicológica.
  
- a) Manifestaciones negativas: Por otro lado, Keogh (2006), menciona que algunas revelaciones negativas es la distracción con frecuencia, el alumno tiene problemas para mantenerse concentrados en su trabajo, pero está pendiente de los ruidos externos, asimismo, se dice que el niño que abandona una tarea cuando no puede acabarla rápidamente, que deja de trabajar cuando la tarea es difícil y que parece ser incapaz de desarrollar y finalizar un trabajo y tiene

poca constancia. Además, se consideran las calificaciones que el estudiante obtiene mediante pruebas u otras actividades.

Algunas de las manifestaciones positivas del rendimiento académico, que fueron registradas, son:

En una ocasión “Jenny trabajo en clase de inglés” (D.C.; 14/octubre/2016). En otra clase “Bryan termino a tiempo el examen” (D.C.; 27/ octubre/2016). En una sesión posterior “Jenny pone atención en clase de música”, (D.C.; 4/noviembre/2016), en otra situación, “Bryan participa correctamente” (D.C.; 11/noviembre/2016)

No se anotan más evidencias porque estas fueron todas las que se registraron sobre las manifestaciones positivas de este grupo, fueron escasas dichas expresiones.

Algunas de las manifestaciones negativas del rendimiento académico, que fueron registradas, son:

“Una niña interna no muestra interés por la clase, no trabaja, llora durante la clase... porque dice que extraña a su mamá... se llama Esmeralda y se queda atrasada en el trabajo de español”. (D.C.; 8/ septiembre /2016).

En otra ocasión, “dos niños internos se quedan atrasados en el trabajo en clase... Bryan molesta a su compañero y no presta atención en clase... Jessi es un poco distraída... Jenny no trabaja, media hora después de que se dieron las

indicaciones, sacó su libro guía... los niños internos no prestan la debida atención... las 4 niñas internas no terminaron el trabajo”. (D.C.; 9/septiembre/2016).

En una clase que se impartió posteriormente, “el profesor de educación física sacó a Bryan de la clase por que no participaba... Bryan y Jenny no prestan atención a la clase”. (D.C.; 22/septiembre/2016). De manera semejante, “Bryan y Jenny no participan durante la clase, ni prestan atención... Jessi no trabajó” (D.C.23/septiembre/2016)

Al respecto, Martens pone de manifiesto que entre la condición socioeconómica y el rendimiento escolar existen otros numerosos factores mediadores, tales como la socialización familiar, los valores morales y sociales, las aptitudes, las capacidades intelectuales, las motivaciones personales y sociales, así como otros factores psicológicos e instructivo – procesuales (citado por Tejedor; 1998)

En otra situación de clase, “Bryan tiene mal comportamiento, pelea con sus compañeros... Jessi no termina los trabajos de la clase, siempre se queda atrasada, Jenny también está atrasada u tampoco termina sus trabajos... Marisol no trabajó... Jessica no habló durante toda la sesión... Jenny, Jessi y Bryan no se juntan en equipos ni realizan el trabajo” (D.C.; 29/septiembre/2016).

En una clase posterior, “Esmeralda no lee ni escribe tiene un desempeño académico muy bajo, le cuesta mucho seguir el ritmo de trabajo de los demás, debido a este problema no participa durante la clase, no realizó los trabajos... Esmeralda no

se integró, Jenny está distraída y haciendo desorden, 3 de los 6 internos prefieren trabajar juntos, durante una actividad en equipos... Jenny hizo un comentario inadecuado refiriéndose a un tema sexual avanzado para su edad” (D.C.; 6/octubre/2016).

En otra ocasión, “5 de los 6 niños están en el escritorio ya que no entienden lo que se realizara... Jessi se distrae con sus compañeros y no está poniendo atención ni trabaja, Jenny empieza el trabajo que todos están terminando, solo realizó un trabajo en todo el día... en la siguiente actividad Jenny empieza a interesarse, pero después se enfada y pierde el interés, se sentó junto a mí [la investigadora] y empezó a trabajar de nuevo, pero al regresar a su butaca dejó de trabajar... a Esmeralda se le dificulta mucho escribir las palabras que dicta la maestra” (D.C.; 7/octubre/2016).

Por otra parte, si se hace una revisión de los numerosos aspectos concomitantes implicados en el tema, se encuentra que una importante vía de influencia de la condición socioeconómica sobre el rendimiento escolar, es la de las actitudes de los padres respecto a la escuela y educación. En este sentido, los padres de la clase media, de forma característica, muestran un notable interés por los informes de las actividades escolares de sus hijos (las notas), suelen elogiar sus avances y éxitos escolares y los premian con más frecuencia que los de la clase baja (Deustch, mencionado por Shaub y Zenke; 2001).

En una ocasión, “Jessi no entiende el ejercicio y se acerca para que le expliquen... Jenny no trabaja juega en el piso y no atiende indicaciones ni presta

atención... Marisol no pudo realizar el ejercicio de Español tiene que copiar las palabras para poder escribirlas... Esmeralda no pudo realizar el ejercicio de matemáticas... Marisol no pudo realizar otro ejercicio... Jenny no presta atención” (D.C.; 12/octubre/2016).

En otra ocasión, “Jessi llora durante la clase porque la madre le dijo que la expulsaría porque tiene piojos” (D.C.; 14/octubre/2016).

En otro registro, se tiene que “Bryan está jugando... regañaron a Yovany por no atender indicaciones... Jenny y Yovany no están leyendo las notas del pizarrón y los regaña el profesor de Música” (17/octubre/2016).

En una clase siguiente, “Esmeralda no sabe leer aún, por lo que necesitó ayuda para contestar el examen, se le tenían que leer las instrucciones, le costó mucho contestar el examen... Marisol no se sabe las tablas, no sabe multiplicar ni dividir, tuvo dificultad para contestar el examen... Jenny no contesto en el tiempo marcado” (D.C.; 27/octubre/2016)

A partir del punto de vista de Figueroa (2004), se define el rendimiento académico como el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso de enseñanza aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación. De esta forma, se puede sustentar que el rendimiento académico no solo son las calificaciones que el estudiante obtiene

mediante pruebas u otras actividades, sino que también influye su desarrollo y madurez biológica y psicológica.

En una clase siguiente, “realizando examen. Esmeralda está en el escritorio con la maestra para que le ayude a leer... Jenny contesta su examen sola y en silencio, pero tiene muchas dudas, en las preguntas respecto a temas de sexualidad no lo toma con seriedad... Jenny no pone atención, Jenny no corrige su examen” (D.C.; 28/octubre/2016)

Posteriormente, “Jenny no participa en el trabajo grupal ni tampoco Jessy... Esmeralda, Jenny y Marisol necesitaron ayuda para realizar sus ejercicios, Jenny no realizó ninguno de los trabajos estipulados en la clase” (D.C.; 4/noviembre/2016).

En otra ocasión, “la madre regañó fuertemente al grupo por desordenado, en especial a Bryan y a Yovany, por mal comportamiento en la clase... Bryan siguió con mal comportamiento y Jenny no atendía indicaciones del maestro... Jenny esta distraída, y Bryan no pone atención al primer video... Marisol, Jenny y Esmeralda tuvieron dificultad para realizar el trabajo.” (D.C.; 9/noviembre/2016).

En otro momento, “Jenny se distrae con algo que pasa en el patio...Esmeralda no participa, Yovany no presta atención a la clase Jenny, no pudo contestar, ya que no estaba poniendo atención...Jenny y Esmeralda no participaron en toda la clase.” (D.C.10/noviembre/2016).

En relación con lo anterior, Keogh (2006) menciona que uno de los factores que influyen en el rendimiento académico, es la facilidad para distraerse, esto se define como la facilidad con la que las situaciones ocurren a su alrededor, sobre todo las condiciones que prácticamente ignoran los demás, pero que interrumpen la atención del niño.

Los que se distraen con frecuencia tienen problemas para mantenerse concentrados en su trabajo, pero están pendientes de los ruidos externos, como puede ser de las conversaciones de sus compañeros o lo que sucede fuera de aula, entre otras situaciones.

Unas sesiones después, “Bryan esta distraído... Jenny y Marisol están trabajando en una actividad pasada de Español, ya que van atrasadas... Esmeralda está atrasada... La maestra habla con Jenny debido a que siempre está atrasada... Jenny sigue sin poner atención, y Yovany tampoco está poniendo atención... Marisol tampoco pone atención... Jenny no hizo la tarea”. (D.C.; 11/noviembre/2015).

En otra ocasión, “Marisol no entendió las indicaciones..., Bryan no participa en sus medidas, está jugando la maestra lo regaña y le quitan juguetes” (D.C.; 17/noviembre/2016).

Como se puede observar las manifestaciones negativas fueron numerosas, esto quiere decir que el grupo examinado en este apartado, tiene un bajo rendimiento académico.

### **3.4.2. Manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos externos**

Algunas de las manifestaciones positivas del rendimiento académico, que fueron registradas sobre los alumnos que viven con sus papás, son:

“Muestran mayor interés durante la clase... participan y preguntan mucho” (D.C.; 9/septiembre/2016).

“Participan, bromean y juegan contestan sus ejercicios en grupo” (D.C.; 23/septiembre/2016).

En otra ocasión, “Abel es el primero en terminar, la mayoría de las veces ayuda a sus compañeros, es un poco inquieto... participa mucho en todas las actividades... es un niño muy extrovertido” (D.C.; 7/octubre/2016)

Sobre lo anterior, Torres (1993) menciona que son muchos y de muy diversa índole los factores que inciden en el rendimiento escolar: extra educativos (familiares, económicos y sociales, de salud y nutrición) e intra-educativos (contenidos y métodos, profesores, materiales de estudio, administración escolar, normas de evaluación y promoción).

En otras manifestaciones favorables sobre el rendimiento académico, “Abel contesto el examen muy rápido” (D.C.; 27/octubre/2016).

“Fabián pone atención. Erick resuelve un problema en el pizarrón.....” (D.C.; 28/octubre/2016).

En una situación posterior, “Abel es el que más participa” (D.C.; 8/noviembre/2016).

De igual manera, “Abel pasa al pizarrón a resolver un problema y estuvo correcto... Abel participa mucho lee las instrucciones para el grupo, Bryan Osvaldo pasa al pizarrón a resolver un problema” (D.C.; 10/noviembre/2016).

La persistencia contempla el campo atencional, así como la capacidad y disposición para seguir trabajando en tareas difíciles. Se dice que el niño que abandona una tarea cuando no puede acabarla rápidamente, que deja de trabajar cuando la tarea es difícil y que parece ser incapaz de desarrollar y finalizar un trabajo, tiene poca constancia. En cambio, otros niños, manifiestamente constantes, pueden involucrarse tanto en una actividad o en una tarea escolar que no estén dispuestos a detenerse, o cambiar lo que están haciendo y les moleste que los interrumpan, a decir de Keogh (2006).

En otro registro, “Abel terminó primero la actividad de Matemáticas, Fabián, Bryan Osvaldo y Eduardo terminaron... la mayoría de los externos están poniendo atención.” (D.C.11/noviembre/2016).

Igualmente, “Eduardo participa correctamente y Abel lee las instrucciones para todos” (D.C.; 17/noviembre/2016).

Como se puede observar, fueron variadas las manifestaciones positivas registradas durante las observaciones a este grupo.

Por otra parte, algunas de las manifestaciones negativas del rendimiento académico, que fueron registradas, son:

“Norinka no presto atención a la clase” (D.C.; 14/octubre/2016).

En una situación posterior, “Norinka no presta atención a las indicaciones del maestro, por lo que no toca las notas bien... regañan a Erick y Rodrigo por no tocar bien” (20/octubre/2016).

En otra ocasión, “Rodrigo esta distraído y no contesta el examen... Erick tiene mal comportamiento es grosero, no trabaja y grita mucho... Carlos grita mucho” (D.C.; 28/octubre/2016)

Una clase enseguida, “Erick está perdido en la actividad no sabe qué hacer, necesita ayuda... Karen necesitó ayuda para realizar sus ejercicios...Erick no obedece a la maestra... Erick y Rodrigo se pelean en clase.” (D.C.; 4/noviembre/2016).

Días después, “Erick, Carlos, Rodrigo y Abel fueron regañados por mal comportamiento en la clase... Carlos tuvo que ir a la dirección por no llevar su material... Erick aventó a su compañero” (D.C.; 8/noviembre/2016).

Al día siguiente, “Erick tuvo un problema con uno de sus compañeros y pelea... Fabián no presta atención, está viendo una revista” (D.C.; 10/noviembre/2016).

Según Latiesa (1992), en casi todas las investigaciones se llega a la conclusión de que no existe un solo factor cuantificable que explique satisfactoriamente el abandono de los estudios, ya que los factores que influyen en el mismo son numerosos y se encuentran tan interrelacionados, que unos son consecuencia de los otros, de modo que es difícil saber cuál es la causa final (citado por Blanco y García-Valcárcel; 1989).

En otra ocasión, “Rodrigo no hizo la tarea... Abel quiere seguir pasando al pizarrón y no obedece a la maestra” (D.C.; 11/noviembre/2016).

En el mismo sentido, “Abel y Carlos están parados y no ponen atención... Rodrigo no pone atención, está en el piso, Erick no se quiso integrar a los equipos” (D.C.; 17/noviembre/2016).

Se puede notar que las manifestaciones negativas de este grupo son menores a las positivas, por lo que se puede asentar que este grupo tiene un desempeño académico favorable.

Comparando las manifestaciones registradas de los internos y los externos, se puede notar que los externos tienen un rendimiento académico más alto, ya que tienen un mayor número de manifestaciones positivas, en cambio, los internos tienen muy pocas manifestaciones positivas; por otro lado, el número de manifestaciones negativas de los internos es notoriamente mayor en comparación con las manifestaciones negativas de los externos.

### **3.4.3. Comparación de calificaciones**

En el siguiente apartado se presentan los resultados cuantitativos reflejados en las calificaciones. Para un análisis más estructurado, se dividirán en dos grupos: alumnos internos y externos, para posteriormente hacer una comparación de ambos.

Mediante la recopilación de las calificaciones, se pudo calcular el promedio, mediana y moda.

El promedio se vincula a la media aritmética, que consiste en el resultado que se obtiene al generar una división con la sumatoria de diversas cantidades por el dígito que las represente en total (Hernández y cols.; 2010).

En el grupo de los internos, el promedio obtenido fue de 8.1 y en el de los externos de 8.7; como se puede notar, el grupo de los externos está por arriba de los internos con una diferencia de 6 décimos.

La mediana, en la estadística, representa al valor de la variable de posición central dentro de un conjunto de datos organizados. Esto quiere decir que el conjunto de datos iguales o menores que la mediana supondrán el 50% de los datos, mientras que los datos mayores representarán el 50% restante (Hernández y cols.; 2010).

En el cálculo de la mediana, se obtuvo un resultado de 8.0 en el grupo de los internos, mientras que en el grupo de los externos fue 8.8; como se puede observar hay una diferencia de 8 décimos por arriba el grupo de los externos.

La moda es el valor con mayor frecuencia en una distribución de datos (Hernández y cols.; 2010).

La moda obtenida fue de 7.4 en el grupo de los internos, mientras que los externos fue de 10, aquí se puede ver una diferencia muy por arriba en el grupo de los externos, la cual es de 2 puntos con 6 décimos.

Se pudo observar que siempre estuvo por arriba el grupo de los externos, ya que en todos los casos obtuvieron un puntaje mayor, esto confirma que el desempeño académico de los internos es inferior al de los externos.

Al comparar los resultados del diario de campo y de las calificaciones, se puede notar que los internos han tenido un desempeño académico más bajo, en comparación con los resultados obtenidos del grupo de los externos; de manera similar, se pudo observar que en el análisis del diario de campo se registró un número mayor de manifestaciones negativas en los internos. Por lo tanto, se puede concluir que la condición de alumno interno está relacionada con un rendimiento académico más bajo, en comparación con la circunstancia de ser un alumno externo.

Asimismo, para complementar la investigación se obtuvo la T de Student, que es la prueba que se utiliza para contrastar hipótesis sobre medias en poblaciones con distribución normal. También proporciona resultados aproximados para los contrastes de medias en muestras suficientemente grandes, cuando estas poblaciones no se distribuyen normalmente (aunque en este último caso es preferible realizar una prueba no paramétrica) (Hernández y cols.; 2010).

La diferencia entre los grupos resulta significativa, dados 16 grados de libertad  $[(6+12)-2]$  y una significancia de 0.80.

## CONCLUSIONES

En este apartado se presentan las conclusiones a las que se llegó al finalizar la investigación que se hizo en el Colegio Juan Sandoval, al grupo de tercero "B".

Al contrastar los resultados del diario de campo y de las calificaciones, se pudo distinguir que los internos tuvieron un desempeño académico más bajo, en comparación con los resultados obtenidos del grupo de los externos; de manera similar, se pudo observar que en el análisis del diario de campo se registró un número mayor de manifestaciones negativas en los internos. Por lo tanto, se concluye que la condición de alumno interno está relacionada con un rendimiento académico más bajo, en comparación con la circunstancia de ser un alumno externo.

La pregunta de investigación de este trabajo se refiere a: ¿Cuál es la relación que tiene el hecho vivir en una casa hogar, manifestado en el desarrollo académico de los niños de tercer grado de primaria, del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán?

A ella se responde con los resultados obtenidos en el diario de campo, donde se observa que el alumno interno tiene un número notablemente mayor de manifestaciones negativas por encima del alumno externo, mientras que en el registro de calificaciones, al aplicar las formulas estadísticas, el alumno externo estuvo por

arriba del alumno interno, y la docente frente a grupo corroboró que el ser interno a la casa hogar influye de manera de negativa en el rendimiento académico del niño.

El objetivo general de esta investigación, que se refiere a analizar la relación de vivir en una casa hogar, manifestado en el rendimiento académico de los niños de tercer grado del Colegio Juan Sandoval, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 2016-2017; se cumplió completamente, ya que en el capítulo tres, en el apartado de análisis e interpretación de resultados, se menciona que la condición de ser interno en la casa hogar repercute de manera notable en el desempeño académico del niño, debido a varios factores, uno de ellos es el familiar, ya que la ausencia del padre afecta directamente el desarrollo del niño. Por lo anterior, se concluye que vivir en una casa hogar influye notablemente en el rendimiento académico del niño.

En cuanto a los objetivos particulares, el primero, que se refiere a analizar el concepto de rendimiento académico, se cumple completamente, ya que en el primer capítulo se expusieron diversas definiciones, que dieron pie a que se ampliara el panorama al respecto. Asimismo, los objetivos dos y tres que se refieren a examinar los factores que inciden en el rendimiento académico y reconocer los tipos de rendimiento académico de los niños, se cumplieron en el capítulo número uno, ya que estos aspectos fueron revisados a detalle.

Para el logro del objetivo cuatro, se consolidó el capítulo dos, que habla sobre la niñez, en el cual se destaca una variedad de definiciones de esta variable citada por varios autores; del mismo modo, se cumplió el objetivo cinco en dicho capítulo, ya que

se explicaron las etapas de la niñez y se revisaron los factores que influyen en el desarrollo de la misma.

El sexto objetivo particular se cumplió en el tercer capítulo, ya que se clasifican los alumnos en externos e internos, para un mejor análisis de la interpretación de resultados; estos se clasificaron en el diario de campo y en el análisis de calificaciones.

Con respecto al objetivo particular siete, que se refiere al registro de manifestaciones de los alumnos internos y externos, se cumplió completamente, ya que en el tercer capítulo se registraron las manifestaciones sobresalientes durante las observaciones del diario de campo.

Por último, el objetivo particular ocho, donde se indica evaluar las diferencias en las manifestaciones del rendimiento académico en los alumnos, según su condición de interno o externo, tuvo cumplimiento en el capítulo, tres donde se comparan los resultados de cada grupo: interno y externo.

Como medida última, se recomienda que se involucre de manera más activa al padre de familia en la educación de sus hijos, para que estén enterados y participando en su educación, ya que los progenitores son una parte fundamental en el desarrollo del niño.

## BIBLIOGRAFÍA

Beltrán Llera, Jesús; Bueno Álvarez, José Antonio. (1995)  
Psicología de la educación.  
Editorial Marcombo. Barcelona.

Beneyto Sánchez, Silvia. (2015)  
Entorno familiar y rendimiento académico.  
Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S.L. Alicante, España.

Benítez salgado, Ozari Mareth; (2014)  
Motivación y rendimiento académico en niños de una casa hogar de Uruapan  
Michoacán.  
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México.

Blanco Laurentino, Salvador; García-Valcárcel Muñoz-Repiso, Ana. (1989)  
El rendimiento académico en la universidad de Cantabria: abandono y retraso en los  
estudios.  
Editorial Centro de Publicaciones, Secretaría General Técnica. Madrid.

Clonninger, Susan. (2003)  
Teorías de la personalidad.  
Editorial Pearson Educación. México.

Fernández González, Concepción; Martos navarro, Fernando; Del Castillo Torres,  
Luis. (2004)  
Auxiliar educador de la administración del principado de Asturias  
Editorial Mad, S.L. Sevilla.

Gilbert Ceballos, Jorge. (1997)  
Introducción a la sociología.  
Ediciones LOM. Santiago de Chile.

Gutiérrez Gutiérrez, Aurora; Pernil Alarcón, Paloma. (2013)  
Historia de la infancia; itinerarios educativos.  
Edición Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, María del  
Pilar. (2010)  
Metodología de la investigación  
Editorial McGraw-Hill Interamericana. México, D.F.

Shaub, Hoerts; Zenke, Karl G. (2001)  
Diccionario AKAL de pedagogía.

Editorial AKAL. España.  
Keogh, Bárbara. (2009)  
Temperamento y rendimiento escolar.  
Ediciones Narcea. S.A. Madrid.

Kerlinger, Fred N.; Lee, Howard B. (2002)  
Métodos de investigación en ciencias sociales.  
Editorial McGraw-Hill. México.

Latiesa, Margarita. (1992)  
La deserción universitaria: el desarrollo de la escolaridad en la enseñanza.  
Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas. España.

León Sáenz, Ana Teresa. (2002)  
Desarrollo y atención del niño.  
Editorial EUNED. Costa Rica.

Molina Iturrondo, Ángeles. (1994)  
Niños y niñas que exploran y construyen currículo para el desarrollo integral en los años preescolares.  
Editorial Universidad De Puerto Rico. San Juan.

Olivé, León; Pérez Ransanz, Ana Rosa. (2006)  
Metodología de la investigación.  
Editorial Santillana. México.

Palau, Eliseo. (2004)  
Aspectos básicos del desarrollo infantil.  
Ediciones CEAC. Barcelona.

Picado Godínez, Flor María. (2002)  
Didáctica general.  
Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

Posada Díaz, Álvaro; Gómez Ramírez, Juan Fernando; Ramírez Gómez, Humberto. (2005)  
El niño sano.  
Editorial Médica Panamericana. México.

Rice, Philip F. (1997)  
Desarrollo humano  
Edición Pearson. México.

Rodríguez Diéguez, José Luis; Gallego Rico, Sagrario. (1985)  
Lenguaje y rendimiento escolar.  
Ediciones Universidad de Salamanca. España

Stassen Berger, Kathleen. (2006)  
Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia.  
Editorial Médica Panamericana. México.

Tejedor Tejedor, Francisco Javier. (1998)  
Los alumnos de la Universidad de Salamanca. Características y rendimiento académico.  
Ediciones Universidad de Salamanca. España.

Torres, Rosa María. (1993)  
Los achaques de la educación.  
Editorial Libresa. Ecuador.

## MESOGRAFÍA

Álvarez de Lara, Rosa María. (2011)

“El concepto de niñez en la convención sobre los derechos del niño e en la legislación mexicana”.

Publicación electrónica ,Núm. 5, 2011 Instituto de investigaciones UNAM.  
[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx).

Cervini, Rubén; Dari, Nora; Quiroz, Silvia. (2014)

“Estructura familiar y rendimiento académico en países de américa latina. Los datos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo”.

Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 19, núm. 61, abril-junio, 2014, pp. 569-597

Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.  
<http://www.redalyc.org/pdf/140/14030110010.pdf>

Figuroa Ramírez, Juan Carlos. (2004)

“revista iberoamericana de evaluación educativa”

Revista Iberoamericana de Educación. Editada por la OEI.  
[www.rinace.net/riee/numeros/html](http://www.rinace.net/riee/numeros/html)

Gómez Plata, Minerva. (2008)

“Infancia y Casa Hogar. La situación de los niños bajo tutela del Estado desde una medida asistencial de internamiento.”

Tesis de Maestría en Antropología Social. Escuela Nacional de Antropología e Historia.  
[http://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/tesis/tesis\\_minerva.pdf](http://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/tesis/tesis_minerva.pdf)

Martínez González, Agustín Ernesto; Inglés Saura, Cándido José; Piqueras Rodríguez, José Antonio; Ramos Linares, Victoriano. (2010)

“Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar”

Electronic Journal of Research in Educational Psychology, vol. 8, núm. 20, abril, 2010, pp. 111-138.

Universidad de Almería. Almería, España.  
<http://www.redalyc.org/pdf/2931/293121995006.pdf>

Núñez Pérez, J. Carlos; Gonzales pineda, julio A; Gonzales Pumariega, Soledad; García García, Martha S. (1994)

“Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar”

Universidad de Oviedo España Facultad de psicología, vol. 1 num 2.  
[www.psicotema.com/pdf/97.pdf](http://www.psicotema.com/pdf/97.pdf)

Requena Santos, Félix. (1998)

“Género, redes de amistad y rendimiento académico.”

Universidad de Santiago de Compostela. Dpto. de Sociología. España.

Recuperado de: <http://www.ddd.uad.es/pub/papers/0210286n56p233-242.pdf>

Rojas Bohórquez, Luis Ignacio. (2005)

“Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato, de la escuela Calarca de Ibagué”.

<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis24.pdf>

### GUIÓN DE ENTREVISTA QUE SE REALIZÓ A LA PROFESORA DE GRUPO

**Objetivo:** Complementar la información del diario de campo con las experiencias del docente que se encuentra frente a grupo.

**Dirigido a:** Docente de 3° grado de primaria.

1. ¿Considera que la condición de ser interno a la escuela influye en la educación del niño? ¿Por qué?
2. ¿Qué características muestra el niño interno, en comparación con el niño que sale a su casa?
3. ¿El comportamiento del niño interno dentro del aula es diferente del niño externo?
4. ¿Hay diferencias en el desempeño académico del niño interno, si se compara con el externo?

5. Para usted, ¿implica un esfuerzo la educación del niño interno?
  
6. ¿Cuáles son los aspectos negativos que resaltan en el niño interno durante la clase?
  
7. ¿Las calificaciones del niño interno se ven afectadas?
  
8. Durante trabajos en equipo, ¿el niño interno se desenvuelve de manera adecuada?
  
9. En trabajos individuales, ¿el niño interno los realiza favorablemente?
  
10. ¿Cuáles son las dificultades a las que se ha enfrentado al trabajar con los niños internos?
  
11. ¿Los niños internos conviven adecuadamente con sus compañeros?

